

Dossier del perro
Todo lo que necesita saber

Índice

Educación

Diez cosas que todo dueño de un perro ha de saber
Cómo tratar a un perro miedoso
Inhibición a la mordida
Consigue el respeto de tu perro
Fomenta la inteligencia de tu perro jugando
Los premios y castigos en los perros
Cómo evitar los ladridos del perro. Causas.
Pautas de Jerarquía.
Comunicación Canina, Interpreta lo que te transmite tu perro.
Agresividad

Alimentación

Problemas con la comida
La importancia de una buena alimentación
La obesidad en los perros

Debemos saber...

Oruga procesionario: Muerte inmediata
Perro suelto o atado
Seguro para Perros
El Microchip
Vacunación
Viajar con perro

Enfermedades de perros

¿Por qué se rascan los perros?
Las pulgas y garrapatas en los perros
Los parásitos internos en los perros
La Gastritis en los perros
La Leishmaniosis, ¿Qué es y como prevenirla?

Higiene y olor

Halitosis, mal aliento

Limpieza de Orejas

Cepillado y Peinado

¿Cómo limpiar los dientes de tu perro?

Como bañar al perro

Falsos Mitos

Educación

Diez cosas que todo dueño de un perro ha de saber

1. Su mascota necesita ir al veterinario.

Cada perro necesita ser examinada por un veterinario de vez en cuando. Las enfermedades que se toman temprano son a menudo tratables, y la realización de exámenes regulares son su mejor arma. Incluso la mascota más sana puede tener un accidente, para lo cual debe llamar de inmediato a la emergencia. Las mascotas más viejas pueden sufrir dolores debido a su edad. Por lo tanto va a tener que llevar a su mascota tarde o temprano.

2. Ud. es el ser humano, usted fija las reglas.

No deje que su mascota sea quien domine. Debe fijar las reglas, y hacerlas cumplir constantemente. No deje a su mascota salirse con la suya si va contra las reglas, intentará hacerlo con más insistencia la próxima vez. Los animales no parecen tener memoria a largo, pero seguro recuerdan como consiguieron salirse con la suya la última vez.

3. Las mascotas aman una rutina aburrida.

Las mascotas desean saber qué esperar, eso los hace sentir seguros. Su perro será el más feliz si lo alimentan todos los días a la misma hora, duerme en el mismo lugar cada noche, y cuentan con que Ud. llegará a casa todos los días a la misma hora. Estará todo bien si la rutina cambia de vez en cuando, pero manteniendo sus rutinas predecibles Ud. tendrá una mascota predecible y feliz.

4. Buen alimento y mucho ejercicio es igual a una larga vida.

Todos sabemos que debemos comer alimentos sanos con moderación y hacer mucho ejercicio. Lo mismo es para nuestras mascotas. La vida sana previene enfermedades, y no tendrá que ver a menudo al veterinario. Si una mascota pequeña está confinada en una jaula, provéale de espacio y de cosas para escalar o explorar, para fomentar el ejercicio. Reservar los premios como las galletas de perro para ocasiones muy especiales.

5. Todo termina en su boca.

Si para Ud. es un cable eléctrico, para su perro, es un juguete masticable. Tenga presente que su mascota masticará cualquier cosa y por lo tanto debe mantener los objetos peligrosos fuera del alcance de las mascotas. Anímelo a que mastique sus juguetes y provéale muchos de ellos, cambiándoselo por uno nuevo una vez que el juguete se ha dañado o arruinado.

6. Las bacterias no hacen buenas mascotas.

Un ambiente limpio mantiene a cada uno feliz y sano. Las mascotas se ensucian y por lo tanto necesitan de mucha limpieza. Una vez a la semana cepille los dientes de su perro sobre una base semanal, cepillar los dientes de su perro, lave los bebederos y la caja donde duerme. Esto es necesario para prevenir parásitos e infecciones bacterianas, caries dolorosas y el olor.

7. Una estrecha seguridad salva vidas.

Mantenga su mascota confinada con seguridad. Utilice jaulas y cercas a prueba de escapes, camine con su perro llevándolo de una correa y guárdelo dentro. El mundo exterior está lleno de coches veloces, de animales desconocidos, pesticidas e incluso de ladrones de mascotas. Asegúrese de que su mascota tiene un collar fuerte con etiqueta, ha sido tatuada o microchipeada.

8. Hay demasiados animales sin hogar ya.

Las mascotas perdidas sin identificación terminan generalmente puestas a dormir en los albergues cuando pierden su hogar. Incluso es peor para aquellas mascotas que desde un comienzo nunca tuvieron hogar. No hay suficientes buenos hogares allí afuera, así que lo mejor es que mantenga a su mascota esterilizada o castrada y no les permita tener cría. Si Ud. desea otra mascota considere adoptarla.

9. Ante la duda, mire a la naturaleza.

Cuando se enfrenta con un problema con su mascota, piense como habría vivido en la naturaleza. Desea mantener alejado a su perro de las peleas? Investigue como es su comportamiento en la vida natural. Nuestras mascotas se desarrollaron para vivir en la vida salvaje, y entendiendo su ambiente natural, necesidades, y comportamiento social, podemos ayudarlos a vivir con nosotros más confortablemente.

10. Todo depende de Ud.

En última instancia, cuando aceptó este animal como animal doméstico, acordó tomarlo bajo su cuidado. Esto significa que Ud. es el responsable de su alimentación, hábitat, salud, seguridad. Lleva mucho tiempo y dinero el cuidado correcto de una mascota. Cuide de su mascota así pueden tener una vida larga y agradable juntos.

Cómo tratar a un perro miedoso

Uno de los problemas de conducta más habituales de los perros es el miedo, de este problema derivan muchos otros como la agresividad y el estrés.

A todos nos gusta el hecho de tener un perro fuerte que nos proteja en caso de peligro o que nos alerte si algo malo puede pasarnos, pero no debemos confundirnos, un perro inestable y que ladra o ataca por miedo no es bueno, ni para nosotros ni para el propio animal. Hemos oído muchas veces el dicho de "perro ladrador poco mordedor", sin embargo, esto es erróneo en la mayoría de los casos. Los perros ladran por muchos motivos, y uno de ellos es por inseguridad y ansiedad. Evitan el primer contacto intentando ahuyentar al "enemigo" ladrando, pero si un perro miedoso se ve acorralado atacará.

Para ayudar a nuestro perro y darle confianza en sí mismo debemos tener en cuenta que es un perro y no una persona. Esto parecerá una tontería, pero si no nos concienciamos de ello desde el primer momento, nuestro perro será inestable toda su vida. Los seres humanos inconscientemente tratamos los miedos con cariño y palabras de afecto, así creemos que aumentamos su confianza y le damos la seguridad que necesita, sin embargo, estamos reforzando lo contrario. Con afecto y diciendo "tranquilo, no pasa nada, estoy a tu lado", lo único que conseguiremos es transmitir que algo está pasando, que debe estar alerta porque nosotros nos comportamos de forma extraña o inusual.

Tras habernos concienciado de la condición de animal de nuestro perro, existen varias pautas que mejoraran la confianza de nuestro amigo.

Lo primero debemos cambiar es nuestro modo de actuar ante las situaciones que le producen miedo o ansiedad. Debemos anticiparnos, cuando veamos que nuestro perro comienza a agachar sus orejas y a meter el rabo entre las patas, actuaremos rápido y lo sacaremos de ese estado. No debemos dejar que se fije en lo que le produce esa sensación, así que en ese momento comenzaremos a correr o nos lo llevaremos a otra habitación a jugar. Debemos convertir ese momento en un premio, en algo divertido. Pero lo más importante es que no debemos calmarlo hablándole.

Asimismo, debemos tener en cuenta su lenguaje corporal, las orejas agachadas y la cola entre las patas significa miedo; la boca abierta y jadeante es síntoma de tranquilidad; los bostezos significan que está liberando tensiones; ver a nuestro perro con el lomo erizado significa que está alerta para atacar... Gracias a estas formas de actuar, podremos identificar lo que le pasa en cada momento y así podremos actuar en consecuencia.

En el caso de que a nuestro perro le asusten las personas o alguien en concreto, debemos ser cuidadosos, evitaremos que la gente lo agobie con caricias en la cabeza o en el rabo. Si alguien quiere tocarlo debe hacerlo por el cuello o el pecho, ya que son las zonas menos amenazadoras para nuestro animal. Asimismo, si alguien quiere acercarse a él, debe hacerlo sin mirarle a los ojos, dejándole que primero lo huela y preferiblemente dándole la espalda o estando sentado en el suelo. Así, el animal percibirá que no quiere acercarse a él para atacarlo.

Debemos tener en cuenta que la inseguridad y el miedo producen mucho estrés en nuestro perro, una buena cantidad de ejercicio le ayudará a ser más equilibrado y a reducir sus tensiones.

Por último, y no por ello menos importante, jamás debemos educarlo con métodos de castigos físicos, ya que esto reforzará el miedo y la agresividad, y como consecuencia podía llegar a atacarnos. En cualquier caso, si tuviésemos un perro demasiado miedoso o ansioso y no pudiésemos controlarlo, es deberemos consultar con nuestro veterinario de confianza.

Inhibición a la mordida

Existen varios motivos por los que nuestro perro muerde nuestros objetos más preciados; la ansiedad, el aburrimiento, el dolor de encías o la hiperactividad son los más frecuentes.

Si tenemos un cachorro de entre tres y seis meses podemos entender este comportamiento como algo normal, ya que lo más seguro es que les duelan las encías porque le están saliendo los dientes. Para evitar que se acostumbre a morder nuestras cosas es recomendable que le compremos juguetes que pueda morder, huesos, pelotas... Antes de darles cualquier objeto debemos asegurarnos que no sea tóxico ni perjudicial para su salud y que tenga un tamaño adecuado para evitar ahogamientos. Los juguetes que pitan suelen ser sus preferidos, pero pueden volvernos locos. **Nunca** debemos darle zapatos viejos o cosas nuestras, ya que nuestro perro no diferenciará un zapato viejo de uno nuevo. Si elegimos los huesos naturales para que nuestro perro se desahogue, debemos tener en cuenta que no sean de pollo, ya que pueden astillarse. Los huesos de jamón son los más recomendables siempre que tengan un tamaño adecuado.

Si a pesar de sus juguetes nuestro perro prefiere los objetos de nuestra casa debemos vigilarlo a todas horas para poder reprenderle en el instante que intente mordisquear algo. Si encontramos a nuestro perro mordiendo, por ejemplo la pata de un sofá, debemos ser firmes y contundentes, un fuerte **NO** le dirá que lo que hace no está bien, seguidamente lo apartaremos de ese lugar y le daremos su juguete para que lo muerda. Esto debe ser suficiente para que nuestro perro no vuelva a morderlo, pero hay que ser constantes, la mayoría no lo aprenderán a la primera. No debemos desanimarnos ni reprenderlo con castigos físicos. Los periódicos enrollados no son un buen método de aprendizaje.

Normalmente, nos encontramos que nuestro perro ha mordido muchas cosas cuando nosotros no estábamos en casa, si vemos que ha mordido algo pero no lo hemos pillado infraganti, es inútil y absurdo regañarle o castigarlo por ello. A pesar de los desastres que pueden llegar a causar, los muebles carísimos que pueden romper o los valiosísimos objetos que pueden destrozar, no debemos perder los nervios, los castigos físicos lo único que consiguen es convertir a nuestro amigo en un animal asustadizo.

Lo más eficaz para evitar que nuestro cachorro muerda todo cuando no estamos, es dejarlo en una habitación vacía o con cosas que no pueda morder y destrozar, este es el mejor método, pero antes de encerrar a nuestro amigo, es preferible que le demos un gran paseo o que haga algo de ejercicio, así conseguiremos que durante el tiempo que esté en esa habitación no lo tome como un castigo, sino como un descanso.

Cuando nosotros estemos en casa, debemos dejarlo que juegue y examine todos los rincones, pero siempre bajo nuestra supervisión, un descuido puede ser el momento perfecto para que un perro rompa todo lo que haya a su alcance. Debemos anticiparnos y cuando simplemente este oliendo la pata de la mesa o un zapato, avisarle con un fuerte **NO** que eso no lo puede hacer.

En el caso de que nuestro perro tenga más de un año, el comportamiento de morder todo lo que haya a la vista es un problema. Podemos achacar esta conducta a la falta de ejercicio, al aburrimiento y a la ansiedad. Si dejamos a nuestro perro demasiado tiempo sólo es muy posible que debido al aburrimiento, empiece a morder todo lo que tenga a su alcance. Cuando un perro está aburrido es capaz de todo. En este caso, lo único que podemos hacer es ejercitarlo antes de dejarlo varias horas sólo.

Un paseo de cinco minutos para que haga sus necesidades no es suficiente para gastar la energía sobrante de un perro. Si queremos evitar que emplee esa energía destrozando nuestra casa, debemos cansarlo y pasear **media hora mínimo** antes de irnos. Cambiar la rutina de un perro no es fácil, requiere mucho tiempo y dedicación, pero no es imposible. Para estos casos, aunque nuestro perro sea adulto, podemos dejarle juguetes o huesos para que se entretenga.

Si nuestro perro, a pesar de dar largos y agotadores paseos, sigue destrozándonos la casa debemos considerar la opción de que sufra ansiedad o algún otro problema más grave. Los perros de avanzada edad pueden sufrir un trastorno llamado **Síndrome de Disfunción Cognitiva**, es una enfermedad similar al Alzheimer en los humanos. Esta enfermedad afecta entre otras muchas cosas a la capacidad de aprendizaje del perro y a su memoria. Para tratar estas enfermedades es recomendable acudir al veterinario de confianza.

Otro artículo

La inhibición de la mordida es quizás la pieza fundamental de la socialización de cualquier cachorro. Un perro que no ha aprendido a inhibir su mordida es un perro peligroso que puede causar daños incluso cuando juega. En cambio, un perro que sabe inhibir su mordida puede evitar causar daños incluso cuando muerde para advertir que está enojado.

El período crítico para la inhibición de la mordida termina alrededor de los cuatro meses y medio de vida del cachorro, cuando ocurre el cambio de dentición. Pasado este tiempo será muy difícil que le enseñes a tu perro a inhibir su mordida.

Entre los adiestradores es muy común hablar de perros de boca suave y boca dura. Los perros de boca suave son los que han aprendido a inhibir la mordida y son capaces de usar su boca para sujetar cosas sin dañarlas.

Existen varios aspectos a considerar para enseñarle a tu perro a inhibir su mordida.

El primero es que tu cachorro tenga compañeros caninos de juego. Esto es fundamental porque los cachorros aprenden a regular la fuerza de sus mordidas cuando juegan con otros perros. El principio es sencillo: si tu perro muerde muy fuerte, el otro cachorro se queja y el juego termina, aunque sea por unos segundos. Entonces, jugar sin dañar se refuerza positivamente (con el mismo juego) y jugar bruscamente se castiga negativamente (terminando el juego).

El segundo aspecto a considerar es que le enseñes a tu perro la orden "Suelta". Esta orden no ayuda a regular la fuerza de las mordidas, pero ayuda a que tu perro deje de morder algo.

El tercer aspecto es que le enseñes a tu perro a morder tus manos jugando. Aunque esto no es recomendado por muchos adiestradores, es muy importante para cachorros de menos de cuatro meses porque les enseña que los seres humanos somos más sensibles que los perros. Así, tu cachorro aprenderá a regular su mordida de diferente manera cuando juega con humanos que cuando juega con perros.

Para enseñarle a tu cachorro a morder tus manos jugando, empieza a jugar con él y permítele que muerda tus manos. El momento en que te cause dolor, dile "No" y termina el juego retirando tu mano. Algunos adiestradores sugieren que en lugar de decir "No", digas "Ay!" en un tono elevado de voz, haciendo notar tu dolor. En realidad no importa que palabra uses. Lo que importa es que finalices el juego en el momento exacto en que tu perro muerde con fuerza.

Como verás, el timing es muy importante en este caso. Si terminas el juego cuando tu perro está mordiéndote suavemente pero lo continúas cuando él te muerde con fuerza, estarás enseñándole a morder con fuerza.

Cuando detengas el juego, ignora a tu perro por unos segundos. Así el castigo negativo hará efecto. Sin embargo, no dejes a tu perro aislado ni nada por el estilo. Simplemente detén el juego, ignora a tu perro por unos segundos y reanuda el juego nuevamente.

De vez en cuando detén el juego y no lo reanudes muy pronto.

Repite el procedimiento por un tiempo y practícalo en diferentes lugares para generalizar el aprendizaje. También haz que otras personas (tu esposa, esposo, hermano, hermana, etc.) practiquen este procedimiento, así tu perro comprenderá que todos los humanos son sensibles.

Si no puedes detener los mordiscos de tu perro diciendo "No", primero enséñale la orden "Suelta", y usa esa orden para terminar el juego. Sin embargo, en este caso no ignores a tu perro por unos segundos, ya que estarías castigando el obedecer la orden. Simplemente detén el juego y reanúdalo cuando tu perro se calme.

Si tienes que usar la orden "Suelta" con mucha frecuencia, es que algo anda mal. Esta orden solamente te servirá para que tu perro te deje de morder cuando está muy entusiasmado. No debe ser parte del juego de "inhibir la mordida", salvo en muy contadas ocasiones.

No permitas que niños muy pequeños practiquen este ejercicio porque los resultados serán desastrosos. Los niños muy pequeños no tienen el control necesario para llevar el ejercicio de forma adecuada y es muy probable que el cachorro termine aprendiendo que es más divertido morder con fuerza para hacer más divertido el juego.

Nunca castigues físicamente a tu cachorro por morderte con fuerza. Eso solamente generará miedo o agresión. En todo caso, con el castigo no le enseñarás a inhibir su mordida, sino a no morder jugando. ¿Cuál es el problema con esto? Que si decide morder cuando sea adulto, lo hará con muchísima fuerza.

Otra razón para no usar castigos físicos es que los cachorros no pueden controlar completamente sus impulsos hasta que son un poco mayores. Por tanto, aunque tu perro haya aprendido a inhibir su mordida, algunas veces estará muy entusiasmado como para darse cuenta que debe hacerlo. Cuando pase los cuatro o cuatro meses y medio podrá controlar su mordida con facilidad... si es que le has enseñado a hacerlo.

Finalmente, si existen clases para cachorros en tu ciudad, inscribe al tuyo antes que cumpla los cuatro meses y medio. Las clases para cachorros son quizás la mejor forma de enseñar la inhibición de la mordida porque tu perrito podrá jugar con otros cachorros. Además, contarás con apoyo del instructor y de los otros asistentes y harás muchos amigos.

Consigue el respeto de tu perro

Los perros son animales que viven en manada, y en toda manada hay un líder al que sigue el resto del grupo. Desde que un perro entra en nuestra casa, debemos hacerle ver que nosotros somos su líder, somos los que mandamos y por lo tanto debe obedecernos.

Si nos fijamos en la naturaleza, ningún animal pega a otro con un periódico, con palos, con su propia correa, y tampoco le grita si ha hecho algo mal. Si nos queremos convertir en el líder de nuestra manada debemos ser firmes, enérgicos, pero no podemos estar histéricos, ni excitados. Ante todo, no podemos humanizar al animal, él no nos entiende, no entiende nuestro enfado. Nuestras correcciones no pueden ser agresivas ni ansiosas, deben ser firmes y sobretodo, deben realizarse en el mismo momento en el que nuestro perro ha hecho algo mal. Aunque creamos que tenemos el perro más listo del mundo, y que él sabe que ha hecho algo mal ya que se encoge o agacha la cabeza, no es así. Simplemente, tiene miedo a nuestra reacción, a nuestra agresividad, y la única forma de calmarnos es meter el rabo entre las patas y agachar la cabeza.

Con golpes y gritos lo único que vamos a conseguir es que nuestro perro se convierta en un perro miedoso, con ansiedad, agresivo. En la naturaleza el líder de la manada es afectuoso y benévolo, no es en ningún momento intimidante ya que tiene confianza en sí mismo.

Mediante estos 10 pasos conseguiremos que nuestro perro nos respete y confíe en nosotros:

1. Evitaremos que nuestro perro duerma en lugares valiosos para nosotros, como la cama, el sillón, umbrales de las puertas o zonas de paso. Si consigue dormir en la cama o el sillón se fortalecerá, será el líder. Si le permitimos estar en umbrales de puertas o en las zonas de paso, cada vez que queramos salir de una habitación le tendremos que pedir permiso, y eso también le convertirá en el líder.
2. Él no iniciará los juegos y tampoco los terminará, somos nosotros quienes lo haremos. Nuestro perro necesita juegos y ejercicio pero no debe marcarnos una rutina, nosotros debemos marcársela a él. Durante los juegos no permitiremos que nos rete, es decir, no permitiremos que nos ladre, nos muerda o nos empuje.
3. No iremos a acariciarlo, lo llamaremos, el vendrá y entonces tendrá caricias y mimos. Si quiere algo se lo tendrá que ganar.
4. Pasará por las puertas siempre detrás de nosotros. Por mucho que tire de la correa para salir a la calle, no podemos permitirle ir en primera posición, ese es nuestro puesto.
5. Cuando lleguemos a casa no lo acariciaremos salvo que esté tranquilo. Si nos salta encima no es que se alegre de vernos, nos intenta demostrar quién manda. Una vez que se haya tranquilizado, lo llamaremos y lo saludaremos.
6. Comerá en su cacharro, nunca antes ni a la vez que comemos nosotros. En la naturaleza, el líder es el primero en comer, y el resto del grupo se espera hasta que él está saciado. Asimismo, no le dejaremos que ponga su hocico sobre la mesa ni que se acerque a nuestros alimentos.
7. Mediante su adiestramiento, el aprendizaje de órdenes básicas, le demostraremos que tiene que obedecernos. Esto, aunque pueda parecer un abuso, nos ayudará a controlar a nuestro animal y a evitar posibles travesuras o malos comportamientos.

8. El ejercicio es fundamental en la vida de nuestra mascota. Un perro con exceso de energía será difícil de controlar y no nos respetará. Es muy importante que le proporcionemos el ejercicio necesario para que esté tranquilo y consuma su parte ansiosa y agresiva.
9. Debemos marcarle límites, reglas y normas para convivir en nuestro hogar. Es importante, que al igual que cuando convivimos con otro ser humano, en nuestra casa haya una cierta disciplina, así nos podremos respetar mutuamente.
10. Para que la jerarquía que queremos sea efectiva, no podemos darle más privilegios que a otro miembro de nuestra casa. Por mucho que queramos a nuestra mascota, debemos enseñarle que todos nuestros amigos, vecinos y familiares están en una escala superior y que los debe respetar. Para este punto es recomendable hacer que nuestro perro sea sociable, tanto con las personas como con otros animales.

Fomenta la inteligencia de tu perro jugando

Todo el mundo sabe que hay que **ejercitar a los perros físicamente**, pero nos olvidamos de su inteligencia, su memoria y su determinación. Los perros tienen la necesidad instintiva de adaptarse al medio en el que viven, esto puede resultar estresante sino están preparados psicológicamente y sus habilidades de adaptabilidad, memoria y capacidad de reacción no están desarrolladas. Por medio de **varios juegos** lograremos que nuestro perro ejercite su mente y se divierta. Con estos ejercicios conseguiremos, además, que nuestro perro, ya sea adulto o cachorro, aumente su capacidad para resolver problemas.

Lo primero que tenemos que tener en cuenta a la hora de jugar con nuestro perro, es que sea cual sea el juego, nosotros estamos al mando, somos quien decidimos cuando empieza y cuando termina.

Uno de los ejercicios que fomentan su habilidad mental es "la carrera de obstáculos". Esta prueba ayuda al perro a resolver los problemas que le surjan y lo motiva para conseguir el premio.

La carrera de obstáculos

Podemos tumbar dos sillas en el suelo y colocarlas juntas, formando una barrera. Dejaremos el premio en el lado contrario al que esté el animal, mientras él nos mira. Cuando esté todo listo, dejaremos que el perro resuelva como llegar al premio. En vez de dos sillas, podemos poner cualquier aparato o mueble que permita al perro rodearlo, pasar por debajo o por encima.

Podemos complicar el ejercicio añadiendo obstáculos, cronometrando al perro para que cada vez sea más rápido o diciéndole mediante órdenes que camino debe de seguir. Con este tipo de pruebas conseguimos aumentar la determinación de nuestro amigo. Asimismo, con este tipo de juegos/ejercicios, podremos comprobar la capacidad de nuestro perro para deportes como el Agility.

El escondite

Escondiremos un premio detrás de algún mueble, mientras el perro nos mira. Después sacaremos al perro de la habitación y le dejaremos entrar unos 30 segundos después. Nuestro perro deberá recordar el lugar en el que hemos escondido su premio y encontrarlo. El tiempo de espera fuera de la habitación puede variar. El objetivo de este juego es ejercitar la memoria de nuestro perro a la vez que nos divertimos.

El trilero

Este juego lo realizaremos con la ayuda de tres cubiletes lo suficientemente grandes para que nuestro perro los pueda agarrar con la boca, pero no se los pueda tragar. Empezaremos con un solo cubilete e iremos incorporando el resto a medida que nuestro perro acierte. Mientras nuestro perro nos está mirando, colocaremos un premio (Bacon, salchichas...) debajo del cubo. Luego dejaremos que él vaya y lo descubra.

Este juego aumenta la capacidad de resolver problemas, así como la determinación.

Es importante que recordemos que no debemos enfadarnos porque nuestro perro tarde más en hacer un ejercicio o no lo consiga. Posiblemente no sea un buen momento para realizar estos ejercicios. Debemos encontrar el momento oportuno, en el que él esté atento y haya descargado algo de energía física, pero que no este agotado. No es aconsejable realizar estos juegos justo después de que nuestro perro haya comido, ya que no mostrará interés por los premios. Asimismo, debemos terminar cada uno de estos ejercicios con alabanzas y buenas palabras, para que nuestro amigo los relacione con algo divertido y bueno para él. Seguro que este tipo de pruebas estimulan a nuestro perro y nos ayudan a seguir aprendiendo junto a él.

(Cualquier juguete que utilicemos debe tener un tamaño suficiente para que nuestro perro no se lo pueda tragar y esté a salvo de ahogamientos)

Los premios y castigos en los perros

Desde que un cachorro entra en nuestra casa tenemos que tener en cuenta que lo más importante durante los próximos meses va a ser él, y para que podamos convivir es imprescindible que lo eduquemos perfectamente.

Uno de los métodos para educar a un perro es premiando su buen comportamiento y su obediencia ante las órdenes que le damos. Los premios son fundamentales para ir educando de forma positiva a nuestro animal y para que nuestra mascota se sienta motivada a la hora de cumplir tus órdenes. Galletas, pavo o salchichas, son unos ejemplos de cosas por las que un perro haría cualquier cosa. Antes de empezar, tenemos que tener claro que nada en esta vida es gratis, así que si nuestro perro quiere una galleta o su juguete favorito tendrá que sentarse, tumbarse o hacer lo que le mandemos. Así, verá recompensado su esfuerzo.

Uno de los lugares en los que los perros esperan obtener comida, es mientras cocinamos o abrimos la nevera; poniendo cara de pena nos incitan a darles algo que no se han ganado. Hay que tener muy claro que si quiere algo tendrá que ganárselo. Asimismo, no debemos darle un premio si acaba de hacer algo malo o acabamos de regañarle, ya que eso lo confundiría.

Los perros aprenden por repeticiones, si cada vez que se sienta o que le obliguemos a sentarse, le damos un premio, asumirá que cuando oiga la orden de "sentado" obtendrá comida. Poco a poco debemos ir espaciando los premios al dar la orden y sustituirlos por caricias o buenas palabras, para que al final solo nos obedezca porque nosotros se lo decimos y su única recompensa será un "muy bien". Si no nuestro perro solo nos obedecerá si le damos comida. Debemos tener en cuenta que no hay que abusar de ciertos premios, tales como salchichas, ya que no es un alimento muy sano.

No olvidemos que todo proceso de aprendizaje requiere su tiempo, y nuestro perro no puede aprender todo en cinco minutos. Asimismo, debemos tener en cuenta que al igual que las personas, nuestras mascotas se cansan y se aburren. Por lo tanto, no podemos exigir que este todo el día sentándose o tumbándose, ya que podríamos causar el efecto contrario y retardar el aprendizaje. Una buena manera de educar a nuestro cachorro y enseñarle trucos nuevos, es marcarnos cinco minutos cada día para repasar lo aprendido el día anterior, y aprender algo nuevo.

Respecto a los **castigos**, debemos huir de las correcciones físicas, ya que lo único que conseguiremos es que nuestro perro sea miedoso. Los perros no aprenden a base de violencia, al contrario, esto puede ser contraproducente. Con ese tipo de castigos solo conseguiremos tener un perro inestable mentalmente. Los castigos pueden ser muy variados, pero un "no" fuerte y rotundo conseguirá que tu perro asimile que lo que ha hecho no está bien. Tanto los premios, como los castigos deben de hacerse en el mismo momento en el que el perro hace la acción, ya que si no nuestro perro no entenderá el porqué. Asimismo, es aconsejable que nuestro tono de voz sea firme y calmado, solo deberíamos gritar en casos extremos o de peligro. Los animales no entienden más cosas porque les gritemos más. La paciencia, la firmeza y la constancia son tres cualidades indispensables a la hora de educar a un perro.

Como evitar los ladridos de tu perro

Un **dueño responsable** es aquél que cuida de su mascota y cuida de que no tenga conductas que produzcan problemas para la sociedad. El ladrido excesivo es uno de estos problemas de comportamiento que pueden llegar a molestar a nuestros vecinos y que hace que muchas personas lleguen a odiar a los perros.

Un ladrido, que avisa a sus propietarios de irregularidades no sólo es normal, sino útil e incluso saludable para el perro. Sin embargo, los dueños que permiten que sus perros ladren excesivamente están creando un problema para todos y pueden ser denunciados, además de crear un rechazo hacia el perro por parte de sus vecinos. Vamos a ver por qué se produce este hecho y qué formas tenemos para reducir e incluso eliminar el ladrido excesivo, haciendo al mismo tiempo que el animal no sufra estrés ni ansiedad.

¿Por qué ladran los perros?

Los perros ladran por muchas razones. Algunas razas de caza, como el Basset Hound y los Terrier, los utilizan para avisar del comienzo de la caza, y otros como el Husky, el Alaskan y el Samoyedo aúllan, para estimular y dirigir a la manada, por lo que al ser un comportamiento heredado es muy difícil de eliminar. Otros perros ladran por miedo o por ser muy territoriales. Si nosotros instalamos a nuestro perro cerca de la valla, en aceras muy transitadas o lo sometemos a otros estímulos excitantes, ladrarán mucho. Muchos perros ladran excesivamente por aburrimiento, soledad o ansiedad.

Si nosotros actuamos sobre estas causas permitiendo que jueguen con compañeros, con juguetes, colocándolos en zonas poco transitadas y eliminando otros estímulos podemos conseguir que dejen de ladrar. Lo primero que debemos hacer para corregir los ladridos excesivos es, como en cualquier problema ya sea psíquico o físico, identificar la causa, entre las que podemos encontrar:

- **La soledad:** Se trata de la causa más común. Los perros son animales de grupo, tienen un comportamiento social y deben tener compañeros para sentirse seguros. En nuestra sociedad, su familia humana es como un grupo de perros. El perro al que se le mantiene exclusivamente fuera de nuestra vivienda, se le separa de su familia, ladra para expresar su soledad. La mejor solución para esta situación es permitir que el perro viva dentro.

Si esto no es posible, un segundo perro puede ser una excelente idea. Sea prudente al seleccionar el segundo perro y escoja una raza tranquila. En cualquier caso, debemos de pasar algún tiempo con ellos para que se sientan integrados y se sociabilicen.

- **Territorialidad / miedo:** Otros perros ladran porque los estímulos exteriores los agitan. Ser ubicado en una acera muy transitada, debajo de una escalera, en un campo de juegos o en áreas de alta actividad humana causará que los perros ladren para proteger su territorio o por miedo hacia los extraños. Trate de encontrar una ubicación en su propiedad donde el perro esté lo menos expuesto a estos estímulos. Proporciónale una caseta para que se retire a descansar si lo desea y

nunca deje a su perro en una zona donde pueda ser molestado por niños o personas ajenas a la familia.

- **Falta de socialización:** Los perros bien socializados ladrarán menos, porque han sido expuestos a una muchas situaciones diferentes. En este punto es importante que el can viva dentro de casa, formando parte de la familia.

La importancia de las distracciones

Si su perro ladra mucho cuando se queda solo, puede ser debido a un problema de aburrimiento o un problema de ansiedad por separación. En ambos casos la terapia más adecuada es llamar su atención para que se distraiga y esto podemos conseguirlo dejándolo con juguetes variados que le tengan entretenido.

Los juguetes elegidos deben cumplir ciertas funciones: que no sean tóxicos, que entretengan al perro y que no pierda su interés rápidamente. Asimismo, debemos cambiar estos juguetes para que el perro no se aburra, además debemos dárselos como un premio cuando nos vamos, así de esta manera estará más entretenido y no adoptara conductas destructivas.

Cinco pautas para educarle

1. Nunca acaricie ni tranquilice a su perro si ladra por miedo. Esto reforzará su comportamiento, puesto que cualquier reacción positiva que él obtenga reforzará su conducta y hará más difícil controlar los ladridos. Del mismo modo, si su mascota ladra pidiendo algún juguete, una galleta, sacarle de paseo, etc. No ceda a sus demandas y no le recompense hasta que esté en silencio.
2. Enseñe a su perro la palabra 'Silencio' o 'No' para que así sepa que tiene que hacer. Para enseñar 'Silencio' o 'No' a su perro usted necesitará producirle un estímulo negativo que puede obtener con un rociador lleno de agua con zumo de limón. Cuando su perro ladre y no deba hacerlo, rocíele la boca y diga 'Silencio' con un tono de voz fuerte.
3. Acaricie y recompense a su perro cuando él esté callado. Los perros quieren complacer y aprenderán que complacen cuando están callados. Cuando el perro es expuesto a un estímulo donde en cualquier otro momento habría ladrado, pero decidió no hacerlo como usted le enseñó, recompénselo con caricias, galletitas y prestándole más atención.
4. Nunca golpee, maltrate o mantenga la boca de su perro cerrada. Esto sólo enseñara a su perro a tenerle miedo y puede causar más problemas como que ladre más por miedo o, incluso, que ataque. La manera apropiada de reducir los ladridos es identificar la causa y enseñar al perro que no es una conducta aceptable.
5. Recuerda que es tu responsabilidad como dueño enseñarle un comportamiento aceptable y reprimir las conductas indeseables.

Pautas de Jerarquía

1- Derecho de paso: el líder tiene preferencia de paso SIEMPRE. Esto quiere decir que cuando se mueve por el territorio, los demás se apartan, y no al revés. Olvida tus buenos modales, si tu perro se cruza en tu camino, ignóralo y sigue andando, si tropiezas no te enfades, simplemente actúa como una apisonadora: sigue avanzando. Que se aparte. Esto es especialmente importante en casa. El perro que se coloca en medio, en los pasillos o atravesado en las puertas de más tráfico para dormir, no está durmiendo, está controlando al personal. No pases por encima aunque eso no te suponga esfuerzo, se dará cuenta de que le estás cediendo el paso. Si está frente a puertas o en pasillos, coloca la punta del pie bajo su cuerpo y haz cuña suavemente (no se trata de ser violentos, solo de exigir paso libre), hasta que se levante, insiste lo que haga falta, cuanto más jefe se crea el perro más reactivo será a moverse, pero no cedas. En pocas repeticiones él mismo evitará ponerse en medio. ¿Te da pena despertarlo?, seguro que tiene una camita en una habitación tranquila y sin tráfico, si realmente quiere dormir, que la utilice. Haz lo mismo si se coloca delante de muebles con puertas o cajones, por ejemplo en la cocina, ábrelos como si no hubiese nada delante, aprenderá a quitarse si no quiere recibir un "portazo" en las narices. No se trata de usar mala leche, ni de hacerle daño, solo fingiremos que es transparente, que no está (no debería estar) allí. Por lo tanto no hace falta que abramos la boca para nada.

2- Derecho de comida: el líder come siempre el primero y se lleva la mejor comida, como es lógico. Si tu perro come a horas fijas, asegúrate de que no lo hace justo antes que tú. Coloca su comedero cuando el resto de la "manada" haya terminado en la mesa. Y nunca le alimentes desde la misma, por muy penosas que sean sus expresiones. Si se pone especialmente insistente, o incluso mete el hocico en la mesa, tienes dos opciones, ignorarlo totalmente, o gruñir (no le regañes, no lo entendería, solo gruñe, en bajo y clavándole la mirada, hasta que se aparte de la mesa). A la larga resulta muy agradable poder comer sin tener que vigilar que nuestro filete desaparezca de la mesa por debajo de nuestro codo. Si se cae algo accidentalmente al suelo, recógelo con rapidez y dejalo en la mesa, no le uses de "recogemigas", él lo interpretará como que cedas a su petición. La otra parte de este derecho es la de poder enredar en su comedero cuando lo creas oportuno. Si lo haces de modo paulatino desde que es pequeño, rara vez pondrá pegas, acarícialo por todo el lomo mientras come, y de vez en cuando añade algo más de comida o algo especialmente apetitoso: las manos en su comedero significan premio, y no le parecerá mal. Si ya es adulto y pone pegas, no te enfrentes a él, primero sube peldaños en otras facetas menos polémicas.

3- Derecho a descansar: el líder duerme en los mejores sitios, y además no debe ser molestado. Muy útil el domingo por la mañana, si el resto de la semana madrugas (tu perro estará en pie a la hora que marca el despertador, aunque no haya que ir a trabajar, ¿él que sabe?). La reacción de todo cachorro es la de coserte a lametones en cuanto te pille en posición horizontal. Si no le marcas un límite, considera que puede hacerlo. Ahora bien, si te fijas en ese cachorro cuando va a incordiar a un perro dominante que duerme, verás que no recibe precisamente alabanzas. Actúa igual. Gruñe con ganas y date la vuelta. Si insiste, sigue gruñendo hasta que se aparte de la cama. Lo entenderá en seguida. En este caso, si es el perro el que duerme y no está interrumpiendo el paso, nosotros también respetaremos su sueño. Si además no queremos tenerlo en las camas y sofás (fundamental si es un perro muy dominante, los sitios elevados dan categoría), es esencial proceder desde cachorro, cada vez que se suba, le daremos la orden de bajar, si no obedece (doy por supuesto que se le ha enseñado ese comando), le bajaremos nosotros mismos, con calma y sin enfados, las veces que sea necesario. Si ya estamos nosotros en ese lugar, o bien hacemos lo mismo, o bien optamos por gruñir en cuanto ponga las manos en el mueble, hasta que vuelva al suelo.

4- Derecho de propiedad: todo lo tuyo es tuyo y lo de los demás, también. ¿Recuerdas al famoso perro del hortelano?, pues era un perro líder. Eso implica que los juguetes, la cama del perro, su comedero y bebedero, y el contenido de la casa en general es tuyo, y se lo cedes porque te da la gana pero puedes recuperarlo cuando quieras. Como el andar quitándole de todo a todas horas al perro es más bien déspota (y de eso no suele haber en el mundo animal), límitate a ejercer tu derecho de cuando en cuando, principalmente con el cachorro, para asegurar que no hay reticencias por su parte a cederte las cosas, aunque las tenga en la boca. Un modo eficaz de no "pelear" por lo que tenga el perro en ese momento es dar un buen motivo para que te lo ceda (ver "soltar" en Adiestramiento).

5- Contacto corporal: al igual que en las personas, hay zonas más accesibles a los demás, y zonas más "privadas". En función de la dominancia del animal, se dejará tocar más o menos sitios. Si somos el líder, debemos poder tocarle en cualquier sitio sin recibir protestas. Puede ofrecer resistencia pasiva (plegar las orejas, retirar una pata o cerrar la boca con fuerza al querer explorarle), que venceremos con insistencia y paciencia, pero nunca debe emplear gruñidos para impedir que accedamos a alguna parte de su cuerpo. Las zonas más comprometidas son los genitales, la barriga, y el dorso/cabeza, por ese orden. El colocar nuestra mano (o cabeza) sobre el cuerpo de nuestro perro es una señal de dominancia, y al revés, si es él el que coloca una parte de su cuerpo sobre el nuestro, nos está exigiendo algo, no debemos responder JAMÁS. Para evitar problemas de contacto, debemos acariciar a nuestro cachorro a diario, con cariño y por todo el cuerpo, explorarle ojos, orejas, boca, piel.....de modo que se acostumbre a que lo manipulemos; cepillarlo ayuda mucho. No se trata de obligarle físicamente a que se deje manosear durante minutos, sino de que poco a poco se habitúe a que podemos tocarle donde nos dé la gana. No es raro el perro que "no se deja cepillar la barriga", o "gruñe si le tocas la cabeza", no le dejemos llegar a esos extremos. Si él hace lo propio, podemos ignorarlo o repeler el contacto físico, depende de lo adecuado que nos parezca y de las circunstancias (a mí no me preocupa que un cachorro de 6 meses coloque su cabeza en mi barriga tras un rato de revolcarnos por el suelo, dado que no se ha mostrado dominante conmigo en ningún momento, lo interpreto más como una señal de confianza que de intento de subir de rango, por poner un ejemplo).

6- Contacto visual: en el lenguaje canino (y en el nuestro) una mirada fija en los ojos del otro implica dominancia y autoconfianza. Esto podemos hacerlo desde muy pequeños y asegura nuestro liderazgo sin riesgos (es peligroso en perros desconocidos o ya muy dominantes). En un momento de relax, clavar la mirada en los ojos de nuestro perro, llegará un momento en que él retire la vista girando la cabeza, ese es el objetivo, cuanto más afianzada esté nuestra posición, menos tiempo durará el contacto ocular.

7- Comandos: si eres el líder, tu perro debería hacer lo que le pides, al menos la mayor parte del tiempo (se supone que no eres un sargento que da órdenes a todas horas). Cuando el perro es muy joven, hay que enseñarle el significado de esos comandos, y una vez los tenga muy claros, insistir en que los haga, si no vale el comando verbal, puede ser necesario "obligarle" físicamente a obedecer, no con malos modos, simplemente "empujándole" a que lo haga. Si no viene y está atado, tirones muy suaves de la correa le harán seguirnos. Si está en el sofá y no baja, se le coje en brazos y se le pone en el suelo. Si no sube al coche, le subimos nosotros....de todos modos si estas situaciones se repiten muy a menudo (el perro no hace nada de lo que le pedimos), tal vez trata de decirnos algo..... (revisa la lista anterior).

8- Tú mandas: o eso crees, no?. Si tu perro te da órdenes y tú descuidadamente, las obedeces, él es el líder. El juguete que te trae, la petición de comida, el bebedero lanzado a tus pies, la correa en la boca y sentado frente a la puerta de la calle, el arrastrarte durante el paseo.....hay mil y una situaciones en las que el perro nos ordena hacer cosas que nosotros hacemos sin pensarlo dos

veces, y luego nos extraña que nos gruñe al quitarle algo de la boca o no venga cuando le llamamos. Estas situaciones son conflictivas, confunden mucho al animal (a veces tratas de tomar el control, pero lo haces con poca decisión y ninguna constancia: no eres previsible y no se fía de ti), y generan tensión e incluso violencia entre los miembros de la manada. Lo primero para evitar esto (además de lo anterior) es hacer lo que él hace: observar. Esta actitud es clave. Nuestro perro lo observa todo, y hace muchas asociaciones en función de lo que ve, que le serán útiles en algún momento de la convivencia. Pues más nos vale seguir su ejemplo. Si le observamos detenidamente, y nos sacamos de la cabeza esas cositas que nos distraen y nos hacen ir por el mundo sin ver ni oír lo que pasa a nuestro alrededor (el jefe, la hipoteca, la inflación, la avería del coche.....), nuestra relación lo agradecerá. Y al fijarnos nos damos cuenta de cuántas veces nuestro perro nos manipula para obtener algo de nosotros a lo largo del día. En estos casos tenemos dos opciones: ignorarlo, o complacerle. En el segundo supuesto, por ejemplo quiere jugar, es preferible aceptar (aunque lo ideal sería que nosotros hubiésemos iniciado el juego), ya que nuestro perro se aburre, y si no se le hace caso, se buscará la vida por otro lado (poco deseable). Pero en estos casos lo que debemos hacer es invertir los términos. Si recibimos una petición de nuestro perro, le daremos nosotros alguna orden (que se siente, que camine un rato al lado, lo que nos parezca), y como recompensa, jugaremos con él, le daremos algo de comida, etc. Así es él el que obedece, no nosotros.

Comunicación canina, Interpreta lo que te transmite tu perro

1. Ladridos

Cadena de 3 o 4 ladridos rápidos (tono medio) con pausas.

"Avisar a otros para reunirse, hay algo que merece ser visto".

Funciona como llamada de alerta que demuestra más interés que alarma.

Ladridos rápidos sin pausa (tono medio)._

"Avisar a la manada"

"Hay un intruso en el territorio"

"Hay que hacer algo".

Funciona como ladrido de alarma. El perro está alerta pero no ansioso.

Ladridos continuados (más lentos y de menor tono)._

"Peligro cerca, hay que prepararse para defender"

Un ladrido de alarma que expresa mayor preocupación y la sensación de peligro inminente.

Cadenas largas de ladridos aislados con pausas entre ellos.

"Me siento solo y necesito compañía, ¿hay alguien ahí?"

Provocados por aislamiento social o encierro.

Uno o dos ladridos como disparos (tono alto)._

"Hola, aquí estoy"

Saludo típico, provocado al ver a una persona familiar.

Un único ladrido corto de tono alto.

"Para, aléjate, qué eso"

Ladrido de molestia cuando se despierta al perro de repente, se le tira del pelo, etc.

Un único ladrido más intencional que anterior de tono medio.

"Ven aquí"

Frecuentemente una forma aprendida de llamar la atención del humano para que abra la puerta por ejemplo, de comida.

Reglas generales para ladridos:

los ladridos de tono bajo indican dominancia y amenaza; los de tono alto indican inseguridad o miedo. Cuanto más rápidos sean los ladridos más excitado y alerta está el perro.

2. Gruñidos

Gruñido suave y bajo de tono (parece salir del pecho).

"Atrás, ten cuidado conmigo!"

Suele emitirlo un perro dominante enfadado o que está exigiendo que deberían alejarse de él.

Gruñido que se convierte en ladrido (bajo tono).

("Grrrrr-ruff")

"Estoy molesto y si me presionas un poco más atacaré"
"Ayudarme compañeros de manada!"
Una señal de dominancia menor que sugiere que necesita ayuda de otros compañeros.

Gruñido que se convierte en ladrido.

(tono alto)
"Me asustas pero me defenderé si es necesario"
Una amenaza de un perro preocupado que no las tiene todas consigo pero atacará si es necesario.

3 .Aullidos

Aullidos entrecortados con un último aullido prolongado.

"Me siento solo"
"¿Hay alguien ahí?"
Motivado por el aislamiento de la familia o de otros perros.

Aullido prolongado y sonoro.

"Estoy aquí!"
"Este es mi territorio"
"Oigo vuestros aullidos"
Los perros utilizan este tipo de aullidos para anunciar su presencia, socializar desde grandes distancias y reafirmar el territorio. No hay tristeza en este sonido.

Ladrado que se convierte en aullido.

"Estoy preocupado y solo"
"¿Porqué no viene alguien a estar conmigo?"
Es un sonido de un perro triste y aislado que teme que nadie responda a sus llamadas.

4. Gemidos/Gimoteos

Gemidos que se van elevando en tono.

"Quiero esto..." "Necesito esto..."
Una petición de algo; cuanto más alto y frecuente más fuerte la emoción asociada.

Gemidos que van disminuyendo en tono al final.

"Vamos, vamos, date prisa!"
Indica la excitación y anticipación que siente el perro cuando espera a que le den comida o le saquen a pasear.

Gimoteos suaves

"Me duele"
"Estoy asustado"
"Me duele"

"Estoy asustado"

Chillido repentino_

"Ay!"
Una respuesta a un dolor súbito.

Series de aullidos súbitos_

"Estoy muy asustado"<

"Me duele"

"Me rindo"

Una respuesta activa que dan los perros ante el miedo y el dolor; ocurre normalmente cuando el perro escapa de un agresor en una pelea.

Gritos (suena similar a un niño llorando)

"Socorro! Socorro!"

Una señal de dolor y pánico de un perro que teme por su vida.

Jadeos

"Estoy listo"

"¿Cuándo empezamos?"

"¿Está todo bien?"

Sonidos indicadores de estrés, excitación o anticipación tensa.

Suspiros

"Estoy satisfecho y me voy a echar aquí un rato"

"Tiro la toalla, no puedo más"

Una señal emocional indicadora al final de una acción: si la acción ha sido satisfactoria los suspiros son de contento; si la acción ha sido de esfuerzo, los suspiros marcan el final de éste.

5. Orejas

Señales con las orejas (normalmente asociadas a otras)

Orejas erectas o ligeramente hacia delante.

"¿Qué es eso?".

Señal de atención.

Orejas completamente hacia delante (junto con dientes descubiertos y hocico arrugado).

"Cuidado con lo que haces. Estoy listo para luchar".

Este es el decidido desafío agresivo de un perro confiado y dominante.

Orejas bajas hacia atrás, contra la cabeza (junto con dientes descubiertos y frente arrugada)._

"¡Estoy asustado pero me protegeré si intentas herirme!".

Señal agresiva temerosa de un perro no dominante que se siente amenazado.

Orejas aplastadas contra la cabeza (dientes no visibles, frente lisa, cuerpo agachado)._

"Te acepto como líder""Se que no me harás daño porque no soy una amenaza".

Señal pacificadora y de sumisión.

Orejas aplastadas contra la cabeza (rabo alzado, ojos parpadeantes y boca relajada y abierta).

"Hola. Podemos divertirnos juntos".

Gesto amistoso seguido a menudo por mutuos olfateos o invitaciones a jugar.

Orejas ligeramente hacia atrás, dando la impresión de estar ladeadas o extendidas hacia los lados.

"Estoy receloso sobre lo que vendrá a continuación""Esto no me gusta y puedo luchar o correr".
Señal de tensión o ansiedad provocada por la situación que está a punto de ocurrir. Puede rápidamente agredir o sentir miedo dependiendo de lo que ocurra.

Orejas en movimiento, normalmente ligeramente adelantadas y más tarde ligeramente hacia atrás o hacia abajo.

"Sólo estoy observando esta situación, así que no te ofendas".
Señal sumisa y pacificadora de un perro indeciso y quizá algo aprensivo.

6. Señales oculares

Mirada fija y directa a los ojos.

"Te desafío""iPara ahora!""iSoy el que manda aquí, así que fuera!".
Señal de dominancia/agresividad activa, normalmente de un perro confiado que está teniendo una confrontación social con otro.

Ojos desviados para evitar la mirada directa.

"iNo quiero problemas!""Acepto que tú eres el que manda aquí".
Señal de sumisión con algunos matices de miedo.

Parpadeo._

"Bien, vamos a ver si podemos evitar un desafío""Realmente no te estoy amenazando".
El parpadeo añade un gesto pacífico a la mirada amenazante y disminuye el nivel de confrontación sin dejar de lado el estatus.

Reglas generales sobre las señales oculares: _

- Cuanto mayor sea el tamaño de la pupila, más emocional y excitado estará el perro.
- Cuanto más grande y redonda la forma de los ojos, más amenazante y dominante la señal.
- Cuanto más pequeños parezcan los ojos y cuanto más cerrados, más pacífica y sumisa es la señal.
- Cuando los movimientos se ven en la región de la frente, que corresponde a la zona de las cejas humanas, las señales emocionales son virtualmente las mismas que las de los humanos.

7. Señales faciales (puede ser necesario interpretarlas junto con otras señales)

Boca relajada y ligeramente abierta (la lengua puede ser visible o cubrir los dientes inferiores).

"Estoy feliz y relajado".
Es lo más parecido a la sonrisa humana.

Boca cerrada (lengua y dientes no visibles, mira en una determinada dirección ligeramente inclinado)

"Esto es interesante""Me pregunto qué ocurrirá ahora".
Señal de atención o interés.

Labios fruncidos para exponer algunos dientes (la boca todavía básicamente cerrada). _

"iVete! iMe estás molestando!".
Primera señal de fastidio, amenaza o aviso. A veces se acompaña de un gruñido no muy estruendoso.

Labios fruncidos hasta exponer la mayoría de los dientes, algunas arrugas en los alrededores del hocico, boca parcialmente abierta.

"Si me presionas o haces algo que considere una amenaza, lucharé".

Respuesta activa agresiva que puede ser motivada bien por un reto a la dominancia social, bien por miedo.

Labios fruncidos para mostrar, no sólo los dientes, sino también las encías encima de los dientes, arrugas visibles alrededor del hocico._

"¡Retírate ahora o verás!".

Alto nivel de agresividad, con alta probabilidad de que si no se le da al perro espacio suficiente realice un ataque.

Reglas generales acerca de las señales visuales que implican la boca:

-Cuanto más expuestos estén los dientes y encías, mayor es la expresión de amenaza.

-Si la boca está abierta a lo ancho y en forma de C, la amenaza se basa en la dominancia.

-Si la boca está abierta pero la comisura trasera parece estar tirando hacia atrás, la señal se basa en el miedo.

8. Bostezos.

"Estoy un poco tenso ahora".

Señal simple de estrés o ansiedad. También puede servir para disimular una amenaza.

Lamer la cara de una persona u otro perro.

"Soy tu sirviente y amigo y reconozco tu autoridad""Tengo hambre. ¿Tienes algo para picar?"

Gesto pacífico de sumisión de un perro que acepta la dominancia de otro. Es también una petición de comida originaria en la infancia.

Lamer "el aire"._

"Estoy a tu disposición y espero que no me hagas daño".

Gesto extremadamente pacífico que muestra sumisión y temor.

9. Señales del rabo

Rabo horizontal, señalando en dirección contraria al perro, pero no rígido.

"Algo interesante puede estar pasando".

Señal relajada de atención.

Rabo estirado horizontalmente, señalando en dirección contraria al perro.

"Vamos a ver quién manda aquí".

Saludo ritual precavido y leve amenaza a extraños.

Rabo hacia arriba y ligeramente curvado sobre la espalda.

"Soy el líder aquí y todo el mundo lo sabe".

Señal confiada de un perro dominante.

Rabo por debajo de la horizontal pero a cierta distancia de las patas, con un ligero oscilamiento.
"Todo bien""Estoy relajado".

Postura normal de un perro sin preocupaciones por el momento.

Rabo hacia abajo, cerca de las patas traseras, puede estar meneándolo levemente, piernas estiradas y cuerpo a la altura normal.

"No me siento bien""Me siento un poco deprimido".

Señal de malestar físico o mental.

Rabo hacia abajo, cerca de las patas traseras, con el cuerpo algo agachado al doblar las patas delanteras.

"Me siento un poco inseguro".

Señal de ansiedad social y sumisión moderada.

Rabo entre las piernas.

"Estoy asustado""¡No me hagas daño!

Gesto sumiso causado por el miedo y la aprensión.

Pelo erizado por debajo del rabo.

"Te reto"

Esta señal añade un componente de amenaza y agresión a otras.

Rabo erizado sólo en la punta.

"Estoy un poco estresado".

Añade ansiedad o miedo a otras señales.

Rabo con curva o torcido._

"Si me obligas, te demostraré quién es el que manda aquí".

Esta señal añade dominancia y amenaza inminente a cualquier posición del rabo.

Leve movimiento del rabo.

"Te gusto, ¿no?""Estoy aquí".

Señal sumisa que aparece con la mayoría de las posiciones del rabo.

Movimientos amplios del rabo que no conllevan otros movimientos de la cadera.

"Me gustas, seamos amigos".

Gesto amistoso que no implica dominancia social. Común durante el juego.

Amplio movimiento del rabo, que hace que se muevan las caderas y las patas traseras se encuentren algo dobladas.

"Tú eres el líder de mi manada y te seguiré a todos sitios".

Señal de respeto y sumisión leve hacia la persona o perro a quien se dirige. No se siente amenazado sino que acepta su menor rango y confía en que será reconocido.

Movimiento lento del rabo, que se encuentra en una posición baja._

"No entiendo muy bien qué está pasando""Estoy intentando captar el mensaje".

Realmente no es una señal social, más bien es señal de indecisión o confusión por lo que pueda ocurrir.

Reglas generales acerca de las señales del rabo:

- Cuanto más alto esté, más dominancia expresa la señal; cuanto más bajo, más sumisión.
- La frecuencia del movimiento del rabo indica el grado de excitación. Un rabo tembloroso (que parece vibrar más que oscilar), no debe interpretarse como un movimiento real, sino como una señal de emoción y excitación.
- Todas las señales del rabo deben ser interpretadas en relación con la posición normal en estado relajado (ej. los sabuesos normalmente llevan el rabo bajo y los Malamutes alto)

10. Lenguaje corporal

Patatas rígidas, erguidas, parado o en movimiento lento hacia delante.

"¡Soy el que manda aquí!" "¿Acaso me estás amenazando?"

Señal agresiva de un perro dominante dispuesto a imponer su liderazgo.

Cuerpo ligeramente inclinado hacia delante, patas preparadas._

"Acepto tu desafío y estoy preparado para pelear".

Normalmente es una respuesta a una amenaza o a otro perro que no se retira después de ser amenazado. Es una señal de que la agresión es inminente.

Pelo erizado en el lomo y en la espalda._

"¡Estoy harto de tí! ¡Escoge: abandona ahora, lucha o vete!"

Señal de creciente agresividad en un perro confiado y dominante. Puede indicar que el ataque se dará en cualquier momento.

Pelo erizado sólo en el lomo.

"¡Me estás poniendo nervioso! No me obligues a luchar".

A menudo la señal de agresión temerosa de un perro amenazado que se siente forzado a luchar.

El perro se encoge mientras mira hacia arriba.

"No discutamos" "Acepto que tu rango es mayor que el mío".

Gesto sumiso para apaciguar a un perro más dominante.

Empujar con el morro.

"Eres mi líder. Por favor, saludame, hazme caso".

Casi el mismo significado que tiene lamer pero no tan sumiso. También es usado para pedir algo.

El perro se sienta cuando otro perro se acerca, permitiendo que lo olfatee.

"Tenemos el mismo rango, así que seamos pacíficos y civilizados el uno con el otro".

Gesto pacífico de un perro dominante ligeramente menos dominante.

El perro se tumba de lado y rompe el contacto visual.

"Soy una humilde bestia que acepta tu máxima autoridad y no soy una amenaza".

Sumisión pasiva, equivalente a arrastrarse ante alguien en humanos.

-Estar encima de otro perro que puede estar tumbado-Cabeza sobre el lomo o los hombros de otro perro-Poner la pata sobre otro perro.

"Soy más grande, alto y fuerte y soy el líder de aquí".

Afirmaciones moderadas de dominancia social y de estatus social.

Golpear los hombros.

"Soy un perro dominante y me dejarás paso cuando me acerque".

Afirmación más vigorosa de dominancia social. Una versión más suave de esta misma señal es la inclinación.

El perro le da la espalda a otro perro.

"Acepto que eres más dominante que yo, pero todavía puedo cuidarme".

Aceptación moderada de un rango social ligeramente inferior por parte de un perro confiado y sin miedo. Si la diferencia social es mayor, puede mostrar sus cuartos traseros al dominante.

Cuando otro perro le amenaza: -olfatea el suelo y escarba-mira el horizonte-se rasca.

"No hago caso de tu amenaza, así que cálmate".

Señales pacíficas basadas en la distracción. Muestran ausencia de hostilidad pero no sumisión.

El perro se sienta con una pata ligeramente levantada.

"Estoy un poco ansioso, inquieto y preocupado".

Señal de inseguridad y leve estrés.

Se revuelca en el suelo (a veces restregando el hocico contra el suelo al mismo tiempo).

"Estoy feliz. Todo está bien".

Ritual que a menudo se da después de que haya ocurrido algo placentero.

Se agacha con las patas delanteras extendidas, parte trasera del cuerpo y rabo hacia arriba.

"Vamos a jugar""¡Oops! No quise asustarte. Todo es de broma".

Común forma de invitar al juego que puede ser también utilizada para asegurar a otro que no debe tomar en serio la rudeza de su comportamiento.

Reglas generales sobre el lenguaje corporal:

- Intentos de aparentar ser más grande o alto, son señales de dominancia.
- Intentos de parecer más pequeño son señales de sumisión o pacificadoras.
- Señalar con el cuerpo, cabeza u ojos a otro perro indica dominancia y quizás amenaza.
- Apartar el cuerpo, los ojos o la cabeza son señales de apaciguamiento

AGRESIVIDAD

La conducta agresiva es la más frecuente de las alteraciones de comportamiento en los perros domésticos. En realidad, la conducta agresiva tiene una función de autoprotección que está íntimamente ligado a su instinto de supervivencia si el perro viviera en un medio salvaje. También los machos compiten por cópula y para ello, deben hacer desistir a sus competidores, derrotándoles. (Selección sexual).

Debemos tener en cuenta que la mayoría de las conductas agresivas son para la especie canina, patrones normales de comportamiento, lo cual hace más difícil la resolución de este tipo de problemas. Ahora bien, desde que el perro comparte su nicho trófico con la especie humana, y pasa a ser un miembro más de la familia que lo acoge, todas las formas de conducta agresiva son inaceptables y hay que corregirlas de raíz.

Hay que tener en cuenta que la mayoría de casos de agresividad hacia personas están mal diagnosticados y que hoy en día, se sacrifican más animales de los que realmente haría falta. Por ello, es imprescindible realizar una anamnesis con la mayor cantidad de datos posibles. Debemos analizar las situaciones de riesgo familiar y del entorno y llevaremos a cabo el pronóstico y el tratamiento adecuado para cada caso concreto, basándonos en los parámetros obtenidos por un examen físico, neurológico, y analítica completa.

Causas del comportamiento agresivo. Las posibles causas del comportamiento agresivo son varias y se pueden clasificar según su etiología en causas orgánicas y causas no orgánicas.

- **Causas orgánicas** (15 % de los casos) Se consideran en este grupo aquellas causas físicas que afectan al animal, que pueden ser fácilmente detectables en la exploración (dolor, prurito, debilidad, desorientación,...) o por el contrario, causas más difíciles de detectar a primera vista (hipotiroidismo, hidrocefalia, tumores intracraneales, epilepsia y otras, como enfermedades víricas, bacterianas o tóxicas que cursan con afecciones encefálicas y síntomas neurológicos.

- **Causas no orgánicas** (85 % de los casos) Se pueden clasificar en una gran variedad de tipos distintos, pero como veremos a continuación, la mayoría de casos que pueden llegar a la clínica, se pueden resumir en tres: agresividad por dominancia, agresividad territorial y agresividad por miedo.

Es de suma importancia poder llegar a un diagnóstico exacto del tipo de agresión que estamos tratando, ya que hay varios tipos de conductas agresivas y por ende, distintos tratamientos para cada una de ellas. Por eso es muy importante hacer la anamnesis en el domicilio, porque tendremos la oportunidad de observar el comportamiento del perro, su lenguaje gestual, ante qué señales agonísticas reacciona, etc.

Obviamente también hay distintos pronósticos, que en definitiva, es una de las cosas que más preocupa a los propietarios de un perro de estas características. Por poner un ejemplo, la agresión maternal tiene un índice altísimo de resolución satisfactoria, mientras que la agresividad por dominancia tiene un pronóstico reservado.

El acto agresivo en los perros es un comportamiento que ha evolucionando dentro de un marco concreto y complejo y que la selección natural ha premiado. Sobrevivir o morir son las dos cuestiones que se presentan ante un acto agresivo, cuando se presenta, o cuando se defiende... claro que hay muchas otras alternativas y dependen tanto del individuo que la presenta, como de la balanza costes-beneficios, sirva como ejemplo "la conducta del burgués" (Pozuelos, et. al 2003 La Etología del Perro)

Para centrarnos un poco más y no desviarnos demasiado del tema que nos ocupa, que es la especie doméstica, la conducta agresiva se inhibe, se redirige, y se controla. De eso se ocupará la madre de los cachorros, durante su periodo sensible. La madre, tratará de fijar unos patrones de comportamiento en los cachorros parecidos a los suyos. Les enseñará a inhibir el mordisco, a adoptar la postura de sumisión, a no pasarse y les enseñará de la mejor manera que sabe. El cachorro aprende cuáles son las señales de advertencia y las consecuencias de no reconocerlas. Será castigado cuando insista o muestre pocas ganas de aprender.

Cuando un animal agrede, es que tiene una buena razón para hacerlo. Obviamente desde el punto de vista humano esto es inaceptable, pero es importante que esto sea tenido en cuenta por el propietario para que no se genere un sentimiento negativo hacia el animal, que acentúe aún más el ya deteriorado vínculo existente entre el dueño y su perro.

Existe una clasificación de las conductas agresivas que presentan los cánidos y está basada en el estímulo que desencadena la conducta agresiva. Es interesante conocerla, ya que nos permite entender un poco mejor al animal que presenta este problema.

Los distintos tipos de conductas agresivas son:

Agresión Predatoria

Es la agresión dirigida a lo que el perro toma como una presa. El ejemplo típico sería los perros que persiguen a los ciclistas que pasan, o a personas que corren.

Agresión entre machos

Esta es una conducta muy frecuente en las casas donde conviven uno o más perros machos. Es una conducta influenciada por la testosterona y cuando ocurre este problema, una posibilidad de tratamiento es la castración del beta o perro subordinado, ya que con ello, aumentamos mucho más la distancia jerárquica entre ellos. Además, el propietario, debe darle al alfa un trato preferente, esto es, alimentarle primero, darle atención primero y no inmiscuirse en el establecimiento de la jerarquía canina, tratando de separar y zanjar cualquier disputa de rango entre ellos. En los casos en que el propietario no desea castrar a sus perros, existe la posibilidad de medicar a los perros con hormonas (progestágenos) pero en general, aunque la medicación surta efecto, cuando se deja de usar vuelve a aparecer el problema.

Agresión entre hembras

Esta es una alteración mucho más difícil de resolver que la anteriormente citada porque la influencia hormonal es mínima. Aquí el desencadenante es el no establecimiento de un orden jerárquico entre las perras que conviven juntas que suele ser consecuencia de que el dueño participa e impide el establecimiento jerárquico de ambas perras. Se necesita un propietario que tenga un gran dominio sobre las hembras que se agreden para que pueda inhibir en ellas el deseo de confrontación. Igualmente aunque esto pasara, cuando el dueño no esté presente, es muy probable que las perras peleen, por lo que en estos casos, está indicado el separarlas cuando no puede haber un control por parte del propietario.

Agresión por miedo

Esta conducta se presenta en animales inseguros y de poco carácter que al querer ser tocados por alguien y no tener posibilidad de escapar, se sienten acorralados y muerden. En general nunca producen mordidas graves, pues no lo hacen con convicción. Lo único que buscan es alejar el estímulo que les produce el miedo. Son animales a los que no se los debe tratar con brusquedad. Necesitan una terapia conductual y una medicación para superar sus fobias, y esta debe ser prescrita siempre por un facultativo. Con este tipo de perro, siempre deberemos guardar una distancia de "seguridad" para que el perro no se vea forzado a "atacar". Siempre hay que dejarle una salida para que no se sientan amenazados y en todo caso puedan huir. Ya sabemos que el perro que se siente amenazado actúa de dos maneras: ataca o huye.

Agresión por dolor

Es una conducta que tiene una función protectora para el animal ya que es un modo de defensa. No obstante, es inaceptable que un animal muerda a su dueño cuando éste, por ejemplo, le está curando. La forma de evitar este comportamiento es habituar desde cachorro al perro a inhibirse ante pequeños dolores que le produzca el dueño al curarle una otitis, una herida, etc.

Agresión territorial

Es una conducta normal en el perro y en muchos casos buscadas por los propietarios cuando desean que sean guardianes de su propiedad. Muchas veces el animal se excede en esta conducta y resulta un problema a solucionar. Es el caso de los animales que intentan agredir a las visitas, carteros, y cualquier persona extraña al núcleo familiar. La educación del perro desde cachorro, es la mejor prevención para evitar esta situación. No se debe fomentar excesivamente esta conducta pues el animal, por sí mismo la va a presentar. Cuando le es fomentado, se torna más agresivo porque quiere satisfacer a su dueño y en general, termina siendo un animal insociable e inmanejable.

Agresión maternal

Es la agresión desarrollada por las perras con cría de pocos días de vida. Está influenciada hormonalmente y depende de la relación que tenga con sus dueños que desarrolle esa conducta con los mismos. Generalmente al mes de haber parido, esta conducta desaparece. Agresión por alteraciones fisiopatológicas Este comportamiento se debe a desórdenes neurológicos, tanto físicos como químicos, a través de las sustancias que intervienen en la transmisión de impulsos nerviosos. Obviamente es un problema de resolución estrictamente médica y son necesarios determinados exámenes veterinarios para llegar a un diagnóstico correcto. También algunas enfermedades hormonales son causantes del comportamiento agresivo de un animal, como por ejemplo, el hipotiroidismo.

Agresión por dominancia

Este tipo de agresión es la más frecuente de todas las conductas agresivas de los perros. Generalmente se observa en machos sin castrar, mayores de un año y medio de edad. Existe una mayor incidencia en los animales puros de raza, que en los mestizos. Esto es debido a que las cualidades estéticas que se premian en las exposiciones caninas, tales como cola erecta, porte alto, cabeza muy levantada, son muy similares a las actitudes y gestos propios de animales dominantes. El hecho de que debido a que somos nosotros los que decidimos quiénes tienen más posibilidades de reproducirse, lleva a una fijación en los genes con estos caracteres potencialmente dominantes. El perro que es agresivo por dominancia, puede serlo con todos o con alguno de los habitantes de la casa.

Por lo común, son animales muy amigables con los extraños. Debido a que el mundo de los cánidos se maneja con gestos, posturas y contactos corporales fuertes y como el perro es un animal social y gregario, los estímulos específicos que desencadenan la agresión, son los contactos corporales que

sus dueños tienen para con ellos, tales como, caricias, cepillado, intentos de colocarles el collar o intentos de sujeción. Para el propietario, el ataque del perro no fue provocado pues él sólo lo estaba acariciando, pero para el perro había muy buenas razones para agredir. Esto es un punto crítico, ya que a la persona agredida le cuesta mucho entenderlo. Casi siempre los animales dominantes avisaron antes de llegar a la agresión directa.

Las señales de dominancia que el perro realiza para con sus dueños antes de llegar a morder, son varios. Por ejemplo: colocar su cabeza presionando sobre las rodillas de la persona, mirarlo fijamente a los ojos y no desviar la mirada, permanecer en el paso frente al propietario y no moverse del lugar... Si el dueño ha estado permitiendo todas estas situaciones, ya sea por temor o por desconocimiento, el animal comienza a creer que es el alfa, está por encima de su dueño y éste es su subordinado. Otro factor que afianza al perro en su condición de alfa, es el hecho de que muchas personas tienen la costumbre de dar de comer al perro antes de que coma la familia y por ende, le da al perro parte de la comida del plato cuando el perro así lo solicita.

¿Qué mensaje recibe el perro? Que tiene prioridad sobre el recurso disponible y derecho a alimentarse primero. Además, estamos reforzando este comportamiento dándole de comer de nuestro plato sin haber terminado nosotros. Por consiguiente, el perro entiende que debe reprender al dueño de la manera que sabe, cuando este no cumple con las reglas caninas de subordinación.

Este es el inicio de la Agresión dominante. Si bien la confrontación física puede invertir o detener este problema, no todos los propietarios de perros tienen la capacidad de lograrlo, sobre todo cuando se trata de perros con un peso y una fuerza considerables. Llegados a este punto, es imposible para el dueño obligar al perro a adoptar una postura de sumisión (alpha roll over) si antes no se han cambiado las reglas del juego, que le hayan hecho entender al perro cuál es su puesto en la jerarquía familiar de su manada. Por supuesto, esta técnica deberá ser realizada con toda la prevención y cuidado por parte del dueño o el experto en modificación de conducta y se utilizarán todos los medios necesarios para prevenir cualquier accidente de tipo agresivo que muestre el perro. Es recomendable por tanto, el uso de un bozal, para cualquier manipulación que hagamos al perro y no prescindiremos de él hasta estar seguros de que no va a haber ningún tipo de reacción ni problema.

El objetivo del tratamiento conductual es evitar lesiones e invertir el orden jerárquico en la mente del perro, y en la del dueño. Hay que actuar con mucho tacto y dejar las cosas claras al propietario. Para ello, es importante que el dueño acepte que ha cometido una serie de errores.

El perro, como animal social y gregario, necesita un líder. Si el dueño no lo es, ese puesto lo ocupará su perro, comportándose como tal y dando por hecho una serie de privilegios que tiene como alfa. Normalmente, los educadores caninos nos encontramos aquí con un problema añadido: el dueño. Este cree que lo ha hecho todo bien y está convencido de que el culpable es su perro. Cuando entienden los conceptos de gregarismo, manada jerarquía y como se consiguen, tenemos ya mucho ganado, porque sabrá el alcance de todos y cada uno de los errores que ha cometido, y estará en el proceso de conseguir tener el control de su perro. Para ello, utilizaremos todo lo que esté a nuestro alcance para conseguirlo. A partir del momento que el perro se tenga que "ganar el pienso", estaremos en el buen camino de conseguirlo.

El propietario debe evitar todas las actitudes que puedan significar un reto de dominancia para el perro y así evitar las situaciones potencialmente peligrosas.

Se debe, además, comenzar con un programa bien detallado de modificación de conducta como por ejemplo el retiro de afecto y atención social cuando el perro muestra algún signo de agresividad,

enseñarle algunos ejercicios de adiestramiento y recompensarlo cuando lo hace bien, sacarlo a la calle bastante tiempo para que gaste energías. No hay que olvidar que un perro que es agresivo con su dueño en su territorio, tal vez no lo sea en la calle por la inseguridad que esta última le inspira.

Características de la agresividad por dominancia

Se tiene que cumplir:

1. Hacia personas conocidas.
2. Postura ofensiva.
3. Se manifiesta en situaciones de competencia o conflicto jerárquico.

Las situaciones más frecuentes son:

- Castigar al perro
- Desplazar al perro
- Molestarlo mientras come.
- Contacto visual directo.
- Pasar por encima del animal.
- Ponerle la correa o bozal.
- Acariciarlo.
- Acicalarlo
- Manipularlo
- Contenerlo

Pero también hay excepciones, por ejemplo: hay perros tan dominantes que también muestran conducta agresiva hacia desconocidos.

Perros que por dominancia, adoptan una postura ambivalente. En estos casos hay que preguntar cuando fue la primera vez que el animal mostró agresividad y cuál fue la respuesta del propietario, ya que puede tener miedo al propietario pero seguir siendo dominante y por lo tanto, hay que tener en cuenta que si cumple los requisitos excepto la postura, puede ser perfectamente agresividad por dominancia.

La modificación de esta conducta es muy compleja y lleva bastante tiempo, voluntad y paciencia por parte del dueño. Normalmente los tratamientos conductuales suelen fracasar debido a que el propietario se cansa, al tener que seguir unas pautas de por vida, marcadas por el especialista en comportamiento.

Por último es importante recalcar que en los casos de agresión por dominancia, está contraindicado el castigo, pues desencadena una reacción más agresiva en el perro.

Con respecto a la farmacología utilizada en estos casos, principalmente se utilizan progestágenos en las dosis habituales, como también ansiolíticos benzodiazepinas para lograr mantener un nivel de seguridad mínimo con el fin de poder realizar las técnicas de modificación de conducta. En el caso de los machos, como se ha apuntado anteriormente, está indicada también la castración quirúrgica.

Alimentación

Problemas con la comida

Cuántas veces nos habremos llevado las manos a la cabeza ante la desesperación de ver que nuestro perro no come cuando tiene que comer, comen rápido, siempre están comiendo....en fin. Te sorprenderías si te digo que no eres la única persona con este problema.

Aquí os dejo algunos consejos para intentar eliminar estas manías en nuestro perro.

Si come Demasiado Rápido

Casi todos los perros que conozco comen con un ansia como si llevaran toda una vida sin haber ingerido ningún alimento. No mastican y parece como si se fuesen a atragantar o hacer una bola en el estómago que les pueda provocar una obstrucción intestinal. -----Puede ser peligroso, así que debemos tomarlo en serio y buscar soluciones.

Se le puede dar la comida en un plato más grande, el equivalente a un segundo de los nuestros pero en grande.

-Puedes ponerle una pelota grande justo en el centro del plato, así tendrá la necesidad de ir apartándola para escoger la comida y lo hará más despacio, le llevará más tiempo.

-Lo más recurrido, o lo que solemos hacer muchas veces, darle la comida en la mano. Provocamos en él la necesidad de esperar a que le demos la comida, pero esto puede caer en un mal hábito acostumbrando a que nuestro perro sólo coma de nuestra mano.

Come todo el día. Pica y Pica

Depende única y exclusivamente de nosotr@s y por ello debemos ser muy observadores y marcar límites. Después de que haya comido le retiramos el plato. Si no ha comido mucho, intentaremos darle de comer después de unas horas. Una vez observemos que sí come, le retiramos el plato hasta la próxima vez que le toque comer. Debemos procurar que sus comidas sean constantes, a la misma hora.

Se Niega a Comer

Seguro que en algún momento has dicho, "si no come ahora, ya comerá después". Si que es verdad, que en la mayoría de los casos, comen porque terminan teniendo hambre. ¿Pero qué ocurre cuando se niegan a comer? Buscar posibles causas, prioridad.

Cambio del pienso, cambio de casa, nuevo comedero, situaciones de estrés. Si esto se da, mejor que lo llevemos al Veterinario para averiguar motivos, ya que en muchas ocasiones, la falta de apetito suele ser el primer síntoma de que algo no va bien.

La importancia de una buena alimentación

La salud de nuestros perros, al igual que ocurre con los seres humanos, depende en gran medida del tipo de alimentación que tengan. Con una alimentación rica en nutrientes y moderada en grasas, conseguiremos mejorar la vida de nuestra mascota.

La mayoría de las personas prefieren dar a su perro alimentos industriales especiales para la nuestros amigos. Este tipo de comida, ya sea deshidratada o en lata, contiene todo lo necesario para la correcta alimentación de nuestras mascotas.

Si nos decantamos por piensos secos, debemos tener en cuenta la calidad de estos, es preferible y recomendable que siempre sean de gama alta. Este tipo de alimento ayuda a mantener la dentadura del animal limpia y libre de sarro, además los piensos secos suelen tener una composición más equilibrada. A la hora de elegir uno, debemos tener en cuenta la edad de nuestro perro, la raza y sus necesidades.

Hay una gran cantidad de variedades para cubrir las necesidades específicas de todo tipo de perros, hay para razas grandes, pequeñas, medianas, para perros activos o que realizan poco ejercicio; dependiendo de la edad también existen diferentes tipos, e incluso hay específicos para cada raza. Debido a su variedad y a la gran aceptación de este tipo de comida para perros, la relación calidad/precio es mucho mejor que con otros alimentos. Asimismo, tendremos más facilidad para encontrarla en supermercados, tiendas y almacenes; y es la forma más limpia de alimentar a nuestro animal.

En cuanto a la comida húmeda o enlatada, tiene menos nutrientes ya que está compuesta por un 80% de agua. Es un alimento más caro que el anterior y esta pensado para perros pequeños que necesitan poca cantidad de comida. Además, tenemos que tener cuidado si este alimento va a estar en el exterior, ya que podría atraer bichos o descomponerse, esto puede suponer un peligro para la salud de nuestra mascota. A pesar de los inconvenientes de esta variedad, a nuestro perro le gustará mucho más. Una posibilidad es mezclar el pienso seco con la comida húmeda, con esto conseguiremos proteger la dentadura de nuestro perro y hacerle su comida más apetitosa. Si elegimos esta opción, también deberemos tener cuidado con el tiempo que le dejamos el plato de comida al animal, para evitar como ya hemos dicho, su putrefacción.

Hay muchas personas que a pesar de la comodidad de la comida industrial, prefieren prepararla ellos mismos. Para esta opción debemos tener en cuenta varios factores:

- Lo primero que tenemos que decidir es si la comida que le vamos a dar es cruda o cocinada. En cualquiera de los dos casos, no nos podemos limitar a alimentar a nuestro perro a base de carne, cocinada o no. No debemos preocuparnos por las bacterias de la carne o los huesos crudos (siempre que estén en buen estado), ya que el estomago de los perros está preparado para digerirlos perfectamente. Pero si queremos evitar posibles problemas digestivos, podemos escaldar la carne echándole agua hirviendo por encima, cocerla o congelarla unos quince días para eliminar gérmenes y bacterias.
- Si nos comprometemos a preparar nosotros mismos la comida, debemos aportar todos los nutrientes y vitaminas necesarios para que la dieta de nuestro animal sea lo más sana y completa posible. La alimentación debe contener verduras y frutas (alrededor de un 10% del total diario), carne, pescado, vísceras (son muy importantes ya que tienen un gran aporte nutricional, pero debemos cocinarlas muy bien) y otros complementos como vitaminas y calcio (siempre con supervisión veterinaria y teniendo en cuenta las cantidades que suministramos).
- Asimismo, debemos tener en cuenta que **no todos los alimentos son recomendables** para nuestro amigo. Los huesos de pollo, por ejemplo, se pueden astillar clavándose en la garganta del animal y provocándole heridas o posibles ahogamientos (cualquier hueso cocinado corre el peligro de astillarse, es preferible darle huesos crudos).
- Los productos lácteos pueden producir problemas gastrointestinales a los perros, jóvenes o adultos. A pesar de ser una gran fuente de calcio, fósforo, proteínas y vitaminas; la leche, los yogures y otros lácteos, contienen un tipo de azúcar (la lactosa), que es difícil de digerir para los perros.
- El chocolate es tóxico en grandes cantidades. A pesar de su buen sabor y de que seguramente a nuestro perro le encante, el chocolate contiene una sustancia llamada una teobromina. Dicha sustancia puede producir vómitos, diarrea, taquicardia, temblores musculares, hiperactividad... incluso puede llegar a ser mortal para el animal.

No podemos olvidarnos que cada perro es un mundo, y cada uno necesita una alimentación acorde a sus necesidades. Además, no podemos darle la misma alimentación a un cachorro que a un adulto. También, debemos tener en cuenta que si decidimos cambiar la alimentación de nuestro perro, lo haremos de forma gradual, así evitaremos posibles problemas estomacales.

La obesidad en los perros

- El cachorro tiene un gran desarrollo y rápido crecimiento, desde el destete a los 8 o 9 meses donde llega al 80% de su desarrollo, alcanzando al año de vida su tamaño adulto, esto tiene alguna variación según la raza, pero por regla general, eso sucede las más de las veces. El animal, mientras se encuentra en etapa de desarrollo, está formando hueso y músculos, como así también, el crecimiento de la piel y los órganos internos, este proceso requiere de un gran gasto de nutrientes, los cuales, son incorporados al organismo mediante la dieta, eso indica los altos requerimientos nutricionales del cachorro en su etapa de desarrollo.

Una vez adulto, ha llegado a su tamaño normal y el exceso de nutrientes que no son aprovechados por el organismo comenzarán acumularse en forma de grasas que se manifiesta en lo que conocemos como obesidad, hay razas más propensas que otras como por Ej.: el Collie y otras más hiperactivas, tienden a ser delgados como el Setter.

Si no se realiza un control adecuado de la dieta, y sí el perro lleva una vida sedentaria, correrá el riesgo de volverse obeso, con los riesgos que ésta provoca, como desórdenes físicos tales como problemas cardíacos, de respiración, desórdenes digestivos y a nivel óseo, ligamentos, articulaciones, puede llegar a una artritis degenerativa.

Mientras la actividad de nuestro amigo disminuye, el consumo de alimentos necesita ser ajustado para ayudar a prevenir la obesidad:

- **Trate de evitar darle comida en la mesa**, el "picoteo" del desayuno, almuerzo, merienda y cena del dueño, cumple todos los requisitos necesarios para engordar a nuestro perro. A veces, suprimiendo esta costumbre es suficiente para que el animal vuelva a su peso indicado, un truco es poner un recipiente con granos de balanceado en nuestra mesa, y en vez de administrarle bocadillos de nuestra comida, le damos unidades de alimento balanceado para engañarlo, pero lo menos posible.
- **Reduzca la ración** aproximadamente al 60 a 75 % de su consumo normal. La cantidad depende de las condiciones corporales de la mascota y del consejo veterinario.
- Suministre **porciones menores de comida** y con más frecuencia, alimentará menos, pero satisfecerá la dieta de la mascota.
- Evite dietas ricas en **grasas**.
- No suministre cualquier otro complemento a menos que su Veterinario se lo recomiende específicamente. El ejercicio moderado para un perro adulto debe ser parte del programa de pérdida de peso. Debe hablar este tema con su profesional.

Un programa especial para animales con ciertos problemas de peso, puede ser sugerido por el Médico Veterinario, de lo contrario, mantenga el cronograma de comida al cual el perro está acostumbrado. Siempre mantenga agua fresca en un recipiente limpio y a su alcance.

Debemos saber....

Oruga Procesionaria: Muerte Inmediata

Se acerca la primavera y con ella uno de los mayores peligros para nuestros perros

Si levantamos la vista podremos comprobar que los pinos parecen plagados de adornos de navidad, bolas blancas coronan las copas en las puntas de casi todas las ramas, pero, nada más lejos de la realidad, son nidos de orugas, la tan temida procesionaria, es una de las mayores plagas que acechan a nuestros pinos y para la que existen muy pocas soluciones, pero esto no es lo que a nuestro perro le importa, para él, esta plaga es muy peligrosa, pudiendo llegar a ser mortal en según que casos. Atolondrado cachorrillo que todo lo curioso sea, todo lo tiene que olisquear y metérselo en la boca, pero, el simple contacto con una zona por donde han pasado o donde se haya caído un nido y queden pelillos de las orugas, puede provocar una nefasta reacción en nuestro perro. Esto es debido a que los pelos de las fases larvarias de la procesionaria del pino (*Thaumtopoea pityocampa*) contienen un veneno, la thaumatopina, el cual les confiere capacidad urticante necesario para su propia supervivencia, pero lo que para ellas es garantía de vida, para nuestro perro es muy dañino.

Los perros se afectan por contacto directo con los pelos -son como dardos, agujones que contienen capsulas de veneno-, no mediante una picadura -creencia generalizada- estos necesitan clavarse sobre la piel limpia (sin pelos) para liberar el veneno. La zona generalmente más afectada en los perros es la boca, sobre todo la lengua, porque suelen lamer las orugas, puede darse también el caso que se la llegue a tragar, con lo cual la zona afectada es más amplia, laringe, faringe e incluso el estómago y el daño mayor, también puede ocurrir que los pelillos se claven en los ojos o fosas nasales -si son arrastrados por el viento- entre las almohadillas, con lo que la reacción se puede dar en varios sitios, debemos estar vigilantes.

Si nuestro perro ha sido afectado por la procesionaria los síntomas que observaremos en nuestro perro son:

- Hipersalivación (babeo).
- Excitación exagerada.
- Prurito facial (el perro se rasca la cara).
- Lengua inflamada (pudiendo llegar a inflamarse toda la cabeza).
- Vómitos.
- Inflamación edematosa de labios.
- La lengua cambia de color y se agrieta.

Si se ha producido contacto con la lengua o con cualquier otra parte de la mucosa oral, la zona afectada puede presentar un aspecto verdoso al principio, sialorrea abundante y luego, poco a poco va adquiriendo un tono negruzco hasta que al final se cae el trozo de lengua (necrosis). Si el veneno consigue llegar a la laringe, es cuando existe peligro inminente ya que el animal puede morir por asfixia. Y también hay riesgo alto de shock anafiláctico en animales particularmente sensibles o que hayan sufrido envenenamientos sucesivos, que puede derivar en la muerte del animal.

Debemos pues evitar el pasear con nuestros perros por zonas afectadas por la procesionaria, la manera de identificarlas es observar las ramas de los pinos para poder ver las bolsas blancas (pueden llegar a contener 300 orugas), en el suelo observaremos las características filas de orugas (de las que reciben el nombre de procesionaria).

Observando cuidadosamente a nuestras mascotas si estamos en zonas de afectación, ya que estas pueden ser transportadas por el aire a zonas alejadas de los nidos, no debemos estar tranquilos porque nuestro jardín no tenga pinos, aun así, las terribles procesionarias pueden llegar hasta nuestro fiel amigo de cuatro patas

Si nuestro perro se ve afectado por el contacto con una oruga procesionaria, primero aplicaremos

curas caseras, **lavado con agua caliente, limón o vinagre**, para, inmediatamente, repito **INMEDIATAMENTE**, **acudir al veterinario** para que inicie el tratamiento necesario para su pronta recuperación. El tratamiento generalmente estará compuesto de aplicaciones de pomadas o soluciones con corticoides y antihistamínicos localmente y por inyección. Vigilancia, auscultación y tratamiento local de la lengua para eliminar los restos necróticos y el dolor lo más rápido posible. Se puede producir la pérdida de porciones de la lengua, pero no debemos preocuparnos, nuestro perro, pronto aprenderá a sobrevivir sin esa parte de la lengua, realizando a continuación una vida normal, tanto en la comida como en la bebida. Será conveniente, una vez iniciado el tratamiento veterinario, la aplicación regular de hielo en la zona afectada, con ello conseguiremos reducir el porcentaje de tejido a perder.

MUY IMPORTANTE

Nada más darnos cuenta de la intoxicación, se lavara la zona con **agua templada y jabón**, ya que el **calor destruye** la thaumatopina (**veneno de la oruga**) **Aplicaremos posteriormente limón o vinagre y acudiremos inmediatamente a un veterinario**, si fuese necesario por estar las clínicas cerradas, a uno de urgencia, el tratamiento rápido es fundamental para la salud de nuestro perro

PARA ELIMINARLAS

Si tenemos pinos y estos están afectados por las orugas procuraremos eliminar cualquier presencia de orugas

Durante el estado larvario, estas son muy sensibles a los insecticidas, principalmente antes de realizar la segunda muda. Las fumigaciones con triclorfon al 5% o piretrinas a finales de verano y principios del otoño son muy efectivas.

También se recomienda en zonas con plagas importantes la utilización de diflubenzuron como antiqutinizante para luchar contra la procesionaria.

Los propietarios pueden a su vez destruir los nidos o bolsones mediante inyecciones directas de petróleo o insecticidas, la poda y quemado de los mismos o la destrucción de los que no son accesibles mediante tiros con escopetas de aire comprimido en épocas de frío y por las tardes, para que a las orugas no les de tiempo a reconstruir la seda que les aísla, y terminan muriendo de frío.

También podemos rociar los árboles con "bacillus thuringensis" y con aceite de Neen -productos naturales-, una bacteria parásita que inhibe el crecimiento de la procesionaria y no le permite concluir su ciclo vital, evitando la reproducción.

Información y remedios en:

<http://articulos.infojardin.co....l-pino.htm>

y en:

<http://www.infoagro.com/forest....onaria.htm>

Perro suelto o atado

¿Debe ir el perro suelto o atado?

La Legislación en nuestro país es muy clara y dice:

El propietario de un perro debe identificarlo, censarlo en los servicios municipales, tenerle la cartilla sanitaria y ponerle las vacunas obligatorias. Contratar un seguro de responsabilidad civil. Y si se trata de un perro potencialmente peligroso, obtener la licencia para este tipo de perros y llevarlo con bozal.

Los perros deben ir atados siempre en todos los lugares públicos excepto aquellos que ya están designados para ellos, como parques públicos (que permitan perros) suelen ser zonas específicas o Caniles, que son zonas que ya asigna el ayuntamiento para que puedan ir sueltos y jugar.

El bozal, sólo para perros potencialmente peligrosos, o para aquellos perros grandes que ya han agredido a otro perro, donde pasarán a estar considerados como perros potencialmente peligrosos por lo que deberán llevar siempre bozal.

Hay localidades en donde si tu perro pesa más de 10 Kilos la ordenanza municipal les obliga a llevar bozal, por lo que te aconsejo te informes bien. Recuerda que te pueden multar por no llevar el perro atado.

Si no llevamos nuestro perro atado y se produce un accidente, el seguro sólo cubrirá las lesiones corporales y los daños materiales que tu perro haya podido ocasionar. Pero si le denuncian y le ponen una multa la cifra puede alcanzar los 2500€.

Seguro para Perros

Cuando compramos o nos regalan una mascota no somos conscientes de la responsabilidad civil que adquirimos. No somos conscientes de los riesgos que corremos hasta que sucede porque siempre pensamos que no nos va a pasar jamás. Entonces es cuando nos damos cuenta de que tenemos toda la responsabilidad frente a los daños que nuestro perro hubiera causado a terceras personas o bienes ajenos. Por ello y para prevenir estos posibles problemas, preferible contratar un seguro.

Pero si nuestro perro está dentro del grupo de los considerados como razas potencialmente peligrosos, sí será obligatorio la contratación de un seguro que pueda cubrir una indemnización no inferior a los 130.000€.

Si vivimos en la Comunidad de Madrid o País Vasco, la legislación si que nos obliga a contratar un Seguro de Responsabilidad Civil para todos los perros independientemente de la raza o tamaño. Este seguro sólo cubriría los daños que nuestro perro pudiera ocasionar a otras personas o bienes.

Por eso y por lo que pudiera pasar, te recomiendo asegurar a tu perro. Comprueba que el seguro que ya tienes de tu casa cubra la responsabilidad civil de tu perro. Hay algunas compañías en las que sólo contratando el seguro del Continente y Contenido pueden garantizarte la responsabilidad Civil del perro en caso de accidente.

Si quieres un seguro independiente, tienes muchas compañías que te asegurarían el perro sin problema. Y para que te hagas una idea, un seguro ideal sería aquel que cubriría los daños ocasionados a terceros, hasta 150.000 € y sobre unos 1000 € a tu perro. Recuerda que tu perro debe tener microchip, te lo pedirán en la compañía de seguros. La cuota del seguro rondaría los 70 € anuales. Poco dinero frente a la total tranquilidad en caso de un problema.

El Microchip

El famoso Microchip para nuestro perro es como para nosotros el DNI. Es obligatorio y por supuesto, un seguro de vida, ya que en caso de pérdida, es casi la única manera de poder recuperarlo.

El Microchip es un dispositivo que se implanta bajo la piel, a la altura del cuello, y está asociado a un código numérico en el que se incluyen los datos de tu perro y los tuyos como propietario@.

Es de vital importancia Actualizar, siempre que haya cambios, los datos que se encuentran en el Archivo de Identificación de Animales de Compañía de tu Comunidad Autónoma.

Debemos recordar que si el perro cambia de propietario, debemos notificarlo siempre. Se nos expedirá una tarjeta identificativa por el Archivo de Animales de Compañía en el que se muestran los datos de tu perro y los tuyos como propietario@.

¿Qué hacemos en caso de pérdida del perro?

Debemos notificar la pérdida en:

- La policía Local, mediante denuncia escrita,
- En el Ayuntamiento,
- En el Archivo de Animales de Compañía

Indicando:

- El nº del Microchip y el nombre de tu perro, (están en la tarjeta)
- Tus datos personales, incluido un nº de teléfono,
- La fecha y lugar donde perdiste a tu perro.

Dar de Baja el Microchip

Cuando tu perro muera deberás notificarlo al Archivo de Identificación mediante un documento de baja que cumplimentará y firmará tu veterinario. En este momento daremos de baja el Microchip.

Censo

No olvidemos que tener un perro **OBLIGA** a censar en el Ayuntamiento a nuestro perro. Es obligatorio por Ley.

Para censar a tu perro hay que presentar:

- Copia de la Cartilla o Pasaporte, nos lo da el veterinario
- Copia de tu DNI
- Copia del documento de alta en el Archivo. Tenemos la tarjeta.
- Cumplimentar el impreso del censo y pagar las tasas establecidas.

Vacunación

Antes de adentrarnos en este tema tendremos primero que entender qué es la medicina preventiva y cuáles son sus principios y ventajas, para de esta manera poder entrar en el mundo de las vacunas y bacterias que existen para nuestras mascotas.

Qué es la medicina preventiva

Medicina preventiva es toda aquella arma con la que contamos todos los médicos veterinarios para anticiparnos a aquellas enfermedades que pueden contagiar a nuestros pacientes y a tu mascota; entre dichas enfermedades encontramos a la "terrible rabia" y a los no menos espantosos compañeros como lo son el parvovirus canino, la leucemia felina, el moquillo entre algunas otras más.

Su principal función es de proteger a nuestra mascota antes de que una enfermedad de este tipo pueda entrar dentro de ella y causar algunos estragos y en su caso más grave la muerte de nuestra mascota.

Antes de vacunar

Antes de empezar a vacunar a tu cachorro tiene que estar sano y perfectamente desparasitado, ya que tiene que no debe estar inmune deprimida para poder actuar frente a las vacunas.

¿Cómo actúan las vacunas?

Su mecanismo es sencillo y a grandes rasgos es la inoculación de la enfermedad "pero atenuada", es decir a medias, con la finalidad de que el organismo y su sistema inmune la detecten y cree cierto tipo de células de defensa especiales para dicha enfermedad y que estas circulen dentro de tu mascota por un cierto tiempo. ¿Cómo por un cierto tiempo? Desafortunadamente las células que se crean no viven todo el tiempo dentro de tu mascota, y es por eso que es necesario volver a estimular al organismo a volver a producirlas mediante la "revacunación."

Una vez entendido esto entraremos en el tema de las vacunas y bacterias que existen y que nos pueden ayudar a que nuestra mascota tenga una vida más saludable y que a ti como propietario, amo, padre y amigo de tu mascota no te causen dolores de cabeza ni angustias innecesarias.

Vacunación en perros

Empezaremos por los perros o canes. Existen en el mercado infinidad de vacunas para infinidad de enfermedades y de infinidad de laboratorios médicos, es por eso que es necesario que te acerques a tu médico veterinario de confianza, y platiques con él para no caer en errores.

Entre las enfermedades de las cuales podemos proteger a nuestro perro encontramos la rabia, al parvovirus canino, moquillo canino o distemper canino, coronavirus canino, la hepatitis infecciosa canina, parainfluenza canina, la bacteria contra leptospira (enfermedad que es transmisible al humano), la bacteria contra bordetella bronchiseptica, y la vacuna contra giardia. Estas vacunas se pueden ofrecer de forma combinada o independiente en algunos casos.

A continuación te ofrecemos este cuadro sencillo y fácil de comprender de la manera en que tu perro debe de empezar su calendario de vacunación y como seguirlo a través de su vida.

Cuadro de Vacunación y Revacunación en el Perro

Edad de tu perro (Semanas o meses)	Tipo de enfermedad a prevenir
4 SEMANAS A LAS 6 SEMANAS	PROTEGER CONTRA MOQUILLO EN CACHORROS MAL DESTETADOS
6 SEMANAS A LAS 8 SEMANAS	PROTEGER CONTRA PARVOVIRUS, MOQUILLO, CORONAVIRUS, HEPATITIS INFECCIOSA CANINA, Y PARAINFLUENZA DE FORMA INDIVIDUAL O COMBINADA
10 SEMANAS A LAS 12 SEMANAS	REVACUNAR CONTRA TODAS LAS ENFERMEDADES ANTERIORES YA SEA DE FORMA INDIVIDUAL O DE FORMA COMBINADA
A LOS 3 MESES	VACUNAR DE FORMA INDIVIDUAL CONTRA RABIA
DE LOS 4 MESES A LOS 6 MESES	VACUNAR CONTRA LEPTOSPIRA, ADEMÁS DE LAS MENCIONADAS EN LAS SEMANAS 10-12
DE LOS 8 MESES A LOS 10 MESES	REVACUNAR CONTRA LAS ENFERMEDADES ANTERIORES.
DEL AÑO A LOS 8 AÑOS	REVACUNAR UNA VEZ AL AÑO CONTRA RABIA Y CADA SEIS MESES CONTRA LAS DEMAS ENFERMEDADES

Además de estas vacunas podemos vacunar contra la giardia a perros que hayan tenido contacto con otros perros en lugares como las tiendas de mascotas o los criaderos de perros, y contra bordetella bronchiséptica cada temporada de cambio de clima brusco para el organismo de nuestra mascota, tal es el caso de la transición de invierno a primavera y de finales del verano a principios del otoño en el país de México. Consulta a tu médico veterinario para que te platique de estas opciones de vacunación.

No debes dar a tu perro.....

Cosas que nunca deberías dar a tu perro

Quienes convivimos con perros, los llegamos a integrar tanto en nuestra familia y a querer tanto, que nos olvidamos muchas veces de que son perros y no pueden comer lo mismo que nosotros. Por eso os dejamos nota de las cosas que no deberías darle a tu perro.

1.- Huesos cocidos

Nunca deberías darle huesos cocidos, son muy malos. El hecho de que se lo demos muchas veces como premio nos obliga a llevarlo al Veterinario, porque quedan atascados y requieren de cirugía. El motivo muy simple, los perros son Omnívoros y muchos por ello No toleran los huesos. No te olvides que tampoco se le pueden dar huesos de pollo, conejo o similar, estén cocidos o no.

2.- No al Chocolate

El chocolate es tan apetitoso para nosotros como lo puede ser para nuestro perro.

¿Quién se resiste a darle como premio un bocadito de chocolate que estamos comiendo nosotros en ese momento? **No, el perro no puede comer chocolate nunca.**

El chocolate contiene Teobromina, que les provoca vómitos, diarreas, hiperactividad hasta llegar al paro cardíaco, infartos y muerte. Puede tardar horas e incluso días en manifestar los síntomas.

Mentalízate, tan sólo 100 MG de teobromina por Kilo de peso vivo, puede provocar en tu perro una intoxicación grave o gravísima que puede poner seriamente en peligro su vida. Por eso nunca debes dejar el chocolate al alcance de tu perro. Si en algún momento sospechas que tu perro pudo haber ingerido chocolate, acude urgentemente al Veterinario.

3.- El Alcohol muy malo

Muchas veces cuando nos tomamos una cerveza y por hacer la gracia le damos a nuestro perro para que chupe de la botella. Creemos que al ser una dosis tan baja no le va a suceder nada, pero no es cierto. Se pondrá nervioso y atacarán las cosas, hiriéndose a si mismos. Y si hablamos en gran dosis, letal.

4.- La Leche, sólo durante la lactancia

La mayoría de los perros son intolerantes a la lactosa. Si toman leche, desarrollarán diarrea. No tienen enzimas necesarias para disolver el azúcar en la leche provocando vómitos, diarreas y otras molestias gastrointestinales.

Si ves que a tu perro le gusta, dale sólo leche sin lactosa, rebajada en bastante agua. Les dará sabor, que es de lo que se trata.

5.- Ni Jamón ni Fiambres

El jamón suele ser rico en grasas y poseer mucha sal, por lo que si se lo das a tu perro podrás causarle graves dolores de estómago o pancreatitis. Beberán mucha agua.

Recuerda nada de jamón crudo ni comidas ricas en sal. Muy peligroso.

6.- La Cebolla Tóxica

Contiene una sustancia que daña los glóbulos rojos de la sangre y puede causar consecuencias fatales. Se pueden volver anémicos, débiles y con algún que otro problema respiratorio.

7.- Las Setas, Ajo, Café...

Algunas setas pueden producir dolor abdominal, daños hepáticos, renales, anemia. El ajo, aunque puede parecer benigno, también puede causarles vómitos, daños en el hígado, anemia, diarrea...

En cuanto a los alimentos para perros, debemos tener precaución con los colorantes y otras sustancias químicas. El BHA, que es uno de los principales conservantes antioxidantes usados para prevenir la decoloración de los alimentos, Evitarlo.

Después de haber leído con detenimiento todo esto, debemos llegar a la conclusión de que lo mejor, sin duda y para que el perro tenga la mejor calidad de vida posible, es darle siempre pienso comprado sólo en centros especializados, de gama alta y de uso veterinario.

Tu perro te lo agradecerá.

Viajar en coche con nuestro perro

Si tienes perro y suele desplazarse contigo en coche de forma regular y habitual deberías tener en cuenta ciertas normas ya que el hecho de que vaya suelto puede provocar algún accidente o bien si tenemos un accidente y no va debidamente sujeto puede sufrir lesiones importantes e incluso provocarle la muerte.

Otro factor importante a tener en cuenta cuando viajamos con los perros, es que algunos se marean al viajar, al igual que sucede con las personas. Como no pueden expresarse como las personas para comunicarte su mal estar, puedes apreciar signos de mareo si ves que el perro en el transcurso del viaje no se muestra contento, saliva o incluso babea más de lo normal. Eso es un claro signo de que se está encontrando mal.

¿Qué hacer para evitar este mal trago?:

1.- Si salimos de viaje con el perro, hablaremos con el Veterinario para que nos indique algún medicamento que le impida vomitar. Algunos de estos medicamentos lo consiguen es sedar de forma suave al perro que le ayudará a ir tranquilo y relajado durante el viaje. Nunca des de comer justo antes de salir al perro y cuando realices trayectos largos, para de vez en cuando para que el perro pueda beber bastante agua fresca. Procura que la zona del coche en la que viaje no le de el sol y siempre tenga ventilación. Impida que el animal viaje con la cabeza asomada por la ventanilla. Puede golpearse con el pilar del coche en caso de frenazo o contra algún objeto exterior. Yo aconsejo a todo el mundo que acostumbre a su perro a viajar desde pequeñitos. Conseguiremos que el perro asocie al coche con situaciones cotidianas y evitaremos que se pueda estresar durante el viaje, tanto sea largo como corto.

2.- Muy, pero muy importante el transporte del perro en el coche. Tráfico prohíbe llevar al perro suelto en el coche, y con toda la razón a parte de la multa que nos pueden poner. Si ya en sí nosotros estamos obligados a llevar cinturón para evitar lesiones graves, el perro no entiende la importancia de ir sentados, y ante cualquier situación de peligro debemos estar atentos, por eso debemos llevarlo sujeto, ¿cómo?:

Muchas personas optan por colocar una **Red/Barras** en la parte central para separar asientos delanteros de los traseros.



Tienes el **transportín**, que se recomienda sólo lo utilicen los perros pequeños o los que todavía son cachorros.



Existen los **cinturones de seguridad** que se enganchan al anclaje del cinturón de seguridad y van sujetos al arnés del perro. Son muy eficaces en colisiones a poca velocidad. La imagen 2, sería la correcta. Cinturón anclado en el arnés.



Para mí lo más cómodo es el cinturón de seguridad, eso sí, procuro hacer paradas para que el perro pueda beber en abundancia agua fresca y pueda hacer sus necesidades y así todos nos estiramos un poco.

Si tenemos en cuenta todos estos detalles, estaremos preparados para viajar con nuestro perro en coche sin ningún problema.

Enfermedades de perros

Por qué se rascan los perros?

Esta sensación, la de rascarse constantemente le llamamos Prurito. El Prurito en los perros se puede deber a muchas causas.

Si vemos que nuestro perro se rasca continuamente debemos averiguar a qué se debe:

- **Dermatitis Infecciosa**, la que es producida por bacterias, hongos....
- **Dermatitis Dietética**, la que se produce por carencia o exceso, mala nutrición....
- **Dermatitis por Parásitos** externos como las pulgas, garrapatas, sarna, piojos....
- **Dermatitis Alérgicas**, a las pulgas, alimentarias, al polvo....
- Por **falta de higiene** en la piel
- **Dermatitis Autoinmunes**..

Para evitar estos problemas hemos de tener en cuenta la importancia de unos buenos nutrientes. Un buen pienso de gama alta ayudará a que nuestro perro no tenga problemas alérgicos debido a la alimentación. Si el pienso es de gama baja provocaremos que el perro tenga el pelo seco, sin brillo y con la piel escamosa. Al mismo tiempo que evitaremos almacenar el pienso. Muy importante, no darle exceso de zanahoria cruda, que a pesar de ser muy buena para la dentadura, podría provocar seborrea por exceso de vitamina A. Siempre ante la duda, consultar con nuestro veterinario. El, mejor que nadie, sabrá la alimentación que necesitará nuestro perro en todas las etapas de su vida.

Signos de Infecciones en la Piel.-

Si encontramos peladuras, circulares, húmedas, secas, supuraciones, costras. Es cuando sabremos que nuestro perro tiene algún problema de piel. Es cuando tendremos que empezar a averiguar qué tipo de alergia tiene nuestro perro.

Si, son alérgicos a las pulgas. Ya que al picar, inyectan una cantidad pequeña de saliva suficiente para sensibilizarlos. Muy importante, todos los meses ponerle la pipeta, y llevarles siempre un collar anti pulgas y garrapatas. Y si observamos que en algún momento tiene pulgas, desinfectar las zonas que habite el perro.

Parásitos de la piel que producen Dermatitis

Hay una gran diversidad de parásitos que pueden habitar la piel de nuestro perro. Los más comunes los ácaros de la Sarna (sarna común o sarcóptica; sarna roja o demodéctica, mas común en cachorros y sarna otodéctica o del interior de la oreja), pulgas, garrapatas, piojos.

La higiene en la dermatitis.

Si queremos evitar este tipo de alergia o nuestro perro ya la tiene es imprescindible un pelo brillante, sedoso, sin nudos, para no favorecer la proliferación de parásitos.

Usaremos champú adecuado y lo lavaremos dos veces eliminando todos los restos de champú. Lo secaremos concienzudamente y lo cepillaremos hasta dejar todo su pelo sin nudos.

Diagnosticar las Dermatitis

Afortunadamente y hoy en día nuestro veterinario dispone de numerosos instrumentos que le ayudarán a diagnosticar las enfermedades de la piel. Se comienza haciendo una biopsia, pruebas cutáneas... hasta dar con el tipo de alergia que tiene.

Si es alérgico a los ácaros, habrá que vacunarle regularmente. Al ser un proceso costoso, averiguar si es alérgico a los ácaros, mucha gente opta por los inmunodepresores, otra alternativa al tratamiento de las alergias.

Las pulgas y garrapatas en los perros

Tanto las pulgas como las garrapatas son parásitos externos, es decir, que viven en el exterior del cuerpo de los animales (generalmente entre su pelo, agarrados a su piel). Mediante una picadura, estos parásitos pueden estar alimentándose durante más de un mes de la sangre de nuestros animales.

La infestación de este tipo de parásitos es muy sencilla, ya que nuestro perro los puede encontrar en cualquier parque o solar, e incluso se los puede pasar otro animal, ya sea de su especie o no.

Las pulgas

Las pulgas son pequeños insectos succionadores de color marrón. Tienen tres pares de patas, dos de ellas adaptadas para realizar grandes saltos. Como ya hemos dicho, se alimentan de la sangre de los animales, en especial de los perros y de los gatos.

Seguramente, si nuestro perro se rasca más de lo normal este infestado por pulgas, pero esta condición no es indispensable para que nuestro perro contenga estos parásitos, aunque nuestro perro no se rasque, puede tener pulgas. El motivo de que las pulgas causen picores a nuestras mascotas, es que la saliva anestésica de estos insectos causa reacciones alérgicas en muchos canidos. A parte de pérdida de sangre e irritaciones cutáneas de nuestras perros, las pulgas pueden ser las culpables de anemias, infecciones, y lo más peligroso, las pulgas pueden transmitir diversas enfermedades.

Una de las principales enfermedades que transmiten estos parásitos es la **tenia Dipyliidium caninum**, o vulgarmente llamada "tenia de ciudad" o "lombriz solitaria" (este gusano vive en los intestinos de los animales alimentándose de todo lo que comen y "robándoles" los nutrientes que ingieren).

Para tratar a nuestros perros contra las pulgas hay multitud de fármacos, collares y productos. Lo más importante del tratamiento que elijamos es que evite el contagio, elimine a las que pueda haber y elimine también los huevos o larvas. Asimismo, es recomendable utilizar un pulverizador para desinfectar el entorno de nuestro perro.

Las garrapatas

Las garrapatas son pequeños parásitos de la familia de las arañas. Se alimentan de la sangre de los animales o de la persona a la que se adhieren. Físicamente son como una pequeña bolsa gris o marrón con ocho patas. Cuanta más sangre chupen, más grandes se hacen, pueden multiplicar por diez su tamaño.

Nuestro perro puede infestarse de garrapatas en cualquier lugar, sobretodo en parques o lugares con vegetación. Estos parásitos no sólo provocan irritaciones cutáneas, sino que también pueden ser portadoras de graves enfermedades.

Una de las enfermedades más comunes que transmiten las garrapatas es la enfermedad de Lyme; ésta se caracteriza por cambios en la piel, inflamación de las articulaciones, fiebre, dolores musculares...

Es muy importante que mantengamos a nuestros perros libres de garrapatas y evitemos en la medida de nuestras posibilidades su infestación. Es recomendable que examinemos a nuestros animales habitualmente, sobretodo si han estado en lugares con hierbas altas o matorrales.

Existen variedad de collares y productos que repelen este tipo de parásitos y que tienen un alto porcentaje de efectividad. Antes de adquirir cualquier producto contra las garrapatas, debemos asegurarnos que también elimine sus huevos o larvas (una garrapata adulta pueden poner entre 2000 y 8000 huevos a lo largo de su vida).

Asimismo, si encontrásemos una garrapata adherida a la piel de nuestro perro, podemos quitarla nosotros mismos sin necesidad de recurrir a un veterinario. Existen pinzas especiales para ello, pero con nuestros dedos también podemos extraerla. Antes de nada debemos ponernos un guante, preferiblemente de látex, para evitar que se nos pegue. Con solo dos dedos la agarraremos lo más cerca posible de la zona por la que está pegada a la piel del animal, y con un movimiento giratorio tiraremos con suavidad. Una vez hecho esto desinfectaremos con yodo. Nunca utilizaremos alcohol o aceite para arrancar una garrapata, ya que esto podría producir que la garrapata vaciase el contenido infectado de su estómago en la piel del perro.

Los parásitos internos en los perros

Parásitos... ellos pueden causar pérdida del apetito, vómito, diarrea, anemia e incluso la muerte en perros de todos los tamaños y de todas las edades, si no son desparasitados. ¡Parece una mala noticia para los perros!.

Su perro tiene un estrecho contacto con usted, sin embargo; es difícil protegerlo de parásitos gastrointestinales por lo que a veces se enferma.

¿Los parásitos están minando la salud de su perro?

Si usted no ha desparasitado a su perro en los últimos 3 meses, es exactamente lo que podría estar pasando.

Los parásitos son muy contagiosos y una vez que su perro los contrae su salud se verá seriamente afectada. Los signos pueden ser muy sutiles y difíciles de identificar, sobre todo en perros de edad avanzada, pero en cachorros y adultos jóvenes los signos son más severos. En la mayoría de los casos, su perro puede tener pérdida del apetito resultando en una rápida pérdida de peso, incluso con vomito. También puede presentar diarrea, anemia, y si no se actúa, incluso puede morir.

Una disculpa por ser tan pesimista pero esa es la dura realidad de los efectos de los parásitos gastrointestinales.

Gusanos planos, gusanos redondos, gusanos de gancho, tenias... todos son peligrosos y deben ser eliminados.

El control de los parásitos intestinales de nuestros perros es muy importante, sobre todo en los cachorros. Los parásitos intestinales (llamados también parásitos internos) son muy frecuentes en el perro. Su importancia no sólo radica en los problemas que pueda producir a los perros sino que muchos de ellos son transmisibles a las personas. Exponemos a continuación los principales parásitos intestinales, se da mucha importancia a los conocimientos mínimos para poder eliminarlos. Sin embargo, no olvide consultar con su veterinario cual puede ser el mejor tratamiento para su perro.

Los más comunes...

Gusanos redondos.

También se les denominan "áscaris". El principal es *Toxocara canis*. Son los más frecuentes. Su aspecto es largo y redondo, por eso popularmente se dice que son como "espaguetis". En cachorros producen diarreas y mal aspecto general. Algunas veces migran los parásitos al sistema respiratorio y pueden dar tos. Si hay mucha cantidad aparecen vómitos. Se contagian de unos perros a otros a través de los huevos presentes en las heces. En cachorros también se transmiten en el momento del parto y/o a través de la leche de la madre. Los medicamentos más eficaces son el pamoato de pirantel y el fenbendazol. El control de este parásito es importante ya que puede contagiarse a las personas y dar una enfermedad muy grave: "la larva migrans". Esto es especialmente importante en los niños, ¡extreme las normas higiénicas básicas y desparasite correctamente a su mascota!

¿Cómo se infecta mi cachorro?

Tu cachorro de infecta de varias maneras, bien puede darse por contaminación cruzada, esto es, que ingiera huevecillos del parásito como el que se ilustra en la foto de la izquierda que pertenece a un huevo *Toxocara canis* (de esta forma se ven al microscopio), que son eliminados en las heces de otros perros que estén parasitados. Ahora bien, te preguntará cómo los ingiere. La respuesta es muy fácil, cada vez que huele las heces fecales de otro perro, o come pasto en algún jardín, estos pueden estar contaminados, y de esa forma contaminarse el también. Otra manera de infectarse con el parásito (*Toxocara canis*), es vía transplacentaria, es decir que la hembra gestante que no es desparasitada antes de la monta y durante la gestación, puede tener en sus masas musculares, larvas del parásito en estado somático (foto derecha), y éstas, cuando tu perrita esta gestante, detectan la progesterona (hormona que mantiene la gestación) y salen de ese enquistamiento, comienzan a migrar y a través de la placenta llegan a los productos (cachorros) y comienzan a parasitarlos, de tal forma que al nacer los cachorros, estos ya están parasitados, y son los más sensibles a la infestación, causándoles incluso la muerte si no son atendidos rápida y adecuadamente.

Gusanos planos.

También son muy frecuentes, el principal es *Dipylidium caninum*. Son cortos y planos, por eso se les conoce popularmente como "granos de arroz". En la mayoría de los casos no tienen importancia clínica para nuestro perro. Su transmisión principal es a través de los huevos presentes en las pulgas. Ocasionalmente se pueden transmitir si los perros comen algún roedor, conejo o pájaro. En las heces de los perros encontramos los parásitos adultos, raramente observamos los huevos.

El tratamiento necesita de fármacos especiales como el praziquantel. Ahora bien, recuerde que la mejor prevención consiste en el control de las pulgas en el perro y en el ambiente.

Hay otro parásito incluido en este grupo, es *Echinococcus spp.* Su presencia en el perro es infrecuente, sin embargo, hay que prevenir la aparición de este parásito ya que tiene una gran importancia sanitaria en los humanos. Es el responsable del "quistes hidatídico". Por tanto, la desparasitación del perro vuelve a ser muy importante.

Gusano del corazón o Filaria:

Llevamos camino de entrar dentro de poco en la primavera, me ha venido a la cabeza la necesidad de recordarme, y recordaros, la desparasitación de vuestras mascotas, ya que con esta estación en la que "todo brota", debemos percatarnos que no sólo las flores van a estar en el campo, habrá un mayor número de animalitos que podrán hacer daño a nuestro preciado amigo. Entre ellos se encuentra el gusano del corazón, también llamado **Filaria**.

Para los que no estáis familiarizados con él, os diré que se transmite por la picadura de un **mosquito infectado**.

Al hacerlo (picar a vuestra mascota), deposita las **larvas** que se introducirán en la piel donde crecerán para después **dirigirse al corazón** donde terminarán de crecer convirtiéndose en gusanos adultos, que pondrán en grave riesgo la salud del perro por la lógica obstrucción que le producen en el **corazón y las arterias**.

Como al contagiarse no vamos a notar nada raro en nuestro can, si con el tiempo observamos que pierde peso sin razón aparente, **tiene dificultad al respirar, no le va el ejercicio, tiene tos o falta de apetito, es mejor que lo llevemos al veterinario porque la cosa puede agravarse**.

Como prevención os aconsejo la **aplicación regular de productos específicos** para evitar el crecimiento del parásito y que pueda llegar a producir la enfermedad. Deberéis aplicarlo cada mes durante la presencia del mosquito (primavera y otoño). Dejaros asesorar por vuestro veterinario de confianza sobre el producto adecuado.

Como dice el refrán: "**Más vale prevenir que lamentar**".

Por último deciros que en lo referente a la transmisión de esta enfermedad a las personas, podéis estar tranquilos ya que **no nos afecta, como tampoco se contagia de un animal a otro**, aunque el infectado, siempre será un peligro potencial para los animales con los que se relacione, debemos de ser cautos al respecto, si nuestro perrito está contaminado, **es nuestra responsabilidad**.

Coccidios.

Estos parásitos no producen ningún problema en la mayoría de los perros adultos, no así en los cachorros, sin embargo incluso en los adultos, algunas veces pueden producir diarreas con más o menos sangre, sobre todo en los cachorros. Su presencia es frecuente en los cachorros provenientes de las tiendas, de las residencias, de las perreras, de las protectoras y de los criadores. Se transmite principalmente por la ingestión de agua contaminada (de la llave) o por contacto con otros perros infectados. Sólo se tiene que realizar tratamiento en los animales en los cuales se ha diagnosticado; no es conveniente hacer tratamientos preventivos. Los antibióticos trimetropin-sulfa y espiramicina son los medicamentos de elección. Los tratamientos son la mayoría de las veces muy largos.

Giardias.

Muchos perros presentan diarrea debido a la infección por este parásito microscópico. Las personas pueden infectarse aunque no está claro si es el perro el origen. La eliminación de quistes en las heces es la fuente de contagio principal entre los perros. Tienes que recordar que estos quistes viven durante períodos largos de tiempo en el agua (de charcos, de la llave, etc.). El cuadro clínico que presentan es una diarrea crónica, alguna vez puede observarse sangre fresca en las heces. Al igual que en los coccidios, no hay que hacer desparasitaciones preventivas, hay que tratar únicamente a los animales enfermos. Pero en cambio, si que es importante hacer un control higiénico ambiental y de la entrada de perros nuevos. En los perros aislados la solución es rápida, en cambio, puede complicarse en aquellos lugares en los que varios animales viven juntos. Los productos de elección son el metronidazol y el fenbendazol. Para tratar el ambiente y eliminar los quistes que puedan encontrarse en el agua, en la tierra, en las heces o en el pelaje de los perros enfermos, se puede utilizar una dilución de amonio cuaternario.

Cierto tipo de parásitos que afectan a su perro pueden además tener efectos en el ser humano; Aunque esto es relativamente raro. La infección ocurre simplemente al ingerir accidentalmente los huevos o las larvas, y por supuesto esto es muy común especialmente cuando los niños juegan con los cachorros, o cuando hay un contacto muy estrecho. Las tenias afectan seriamente al ser humano.

La Gastritis en los perros

Uno de los problemas más comunes que se presentan al consultorio veterinario son los padecimientos digestivos. Es muy frecuente que al día siguiente de una comida familiar llegue a consulta la mascota por que presentó vómito y/o diarrea. Esto generalmente se debe a que el animalito ingirió alimentos que no acostumbra, provocándole un malestar e irritación. Este tipo de circunstancias puede provocar un gran problema de salud para la mascota, y representa una inversión económica no estimada en el presupuesto familiar, por lo tanto la administración de alimentos inadecuados a la dieta de nuestra mascota puede ser un gran problema.

La gastritis es una enfermedad que afecta al estómago provocando una irritación, y es una de las causas más comunes de vómitos en perros y gatos. Esta puede estar provocada por muchos factores, pero uno de los más frecuentes es la ingesta de alimentos caducados o contaminados, de cuerpos extraños, plantas tóxicas (cuando come pasto para purgarse), agentes químicos o fármacos.

El diagnóstico y el tratamiento de esta enfermedad deberá ser responsabilidad del medico veterinario. El administrar medicamentos no prescritos a nuestra mascota puede agravar el problema o esconder algún signo importante que pudiera enmascarar alguna otra enfermedad. Es muy fácil prevenir la gastritis en nuestras mascotas solo se deben seguir unos sencillos pasos:

No administrar alimentos inapropiados como: huesos, alimentos grasosos, alimentos caducados, desperdicios de comida, etc.

No dejar que ingiera pasto o plantas. Algunos peden provocar gastritis pero otros pueden llegar a provocar intoxicación

Evitar dejar objetos que pudieran ser ingeridos con facilidad (canicas, palos, globos, peluches rotos, etc.) por la mascota, ya que se podrían presentar obstrucciones gástricas o intestinales, poniendo en peligro la vida de la mascota

Nunca pero nunca administrar medicamentos de ninguna clase sin la prescripción de un medico veterinario, ya que muchos medicamentos de uso humano son tóxicos para los perros y gatos Si tienes alguna duda sobre los cuidados de tu mascota y de cómo prevenir ciertas enfermedades, pide información a tu médico veterinario, quien tiene la obligación de aclarar cualquier duda, y tú tienes el compromiso de preguntar y entender de los cuidados de tu mascota.

La Leishmaniosis, ¿Qué es y como prevenirla?

Información sobre Leishmaniosis

Todo el que tiene animales de compañía, y sobre todo perros, ha oído hablar de la Leishmaniosis canina, ya que es una enfermedad de aparición muy frecuente en nuestra zona geográfica. Por eso es de nuestro interés informar a los propietarios de perros, a través de las preguntas que mas a diario recibimos sobre la enfermedad. Esperamos que le sea útil, y para cualquier aclaración o ampliación de datos estamos siempre a su entera disposición.

¿Quién produce la Leishmaniosis en los perros?

El agente causante de la Leishmaniosis es un parásito unicelular llamado Leishmania Infantum, que vive dentro de las células sanguíneas.

¿Cómo adquiere la enfermedad mi perro?

La enfermedad se propaga entre los perros a través de las picaduras de mosquitos, en especial el Phlebotomus, que habita en la cuenca mediterránea. El contagio se realiza cuando la hembra del mosquito pica a un perro infestado de Leishmania, lo mantiene en su aparato digestivo, y el parásito sufre allí una serie de transformaciones, que demoran de 4 a 20 días, para así ese mosquito cuando pique a otro perro, contagiarlo.

¿Es posible el contagio por contacto directo con heridas, saliva, durante peleas, juegos, etc....?

La respuesta es que no. Como explicamos antes, es necesario que intervenga el mosquito, ya que es allí donde el parásito sufre las transformaciones necesarias hacia su forma infestante. Otras formas de contagio son estadísticamente difíciles.

¿Qué perros tienen más riesgo de contagio?

Los perros con más riesgo de contraer la enfermedad son aquellos que viven todo el tiempo en el jardín, y sobre todo aquellos que duermen fuera toda la noche, ya que el hábito del mosquito es picar al anochecer y al amanecer.

¿Las personas pueden sufrir la enfermedad? ¿Y otros animales?

Si, las personas y muchos mamíferos, entre ellos los gatos, son susceptibles de contraer la enfermedad. Pero a diferencia de estos, la especie canina tiene una particular susceptibilidad a padecer la enfermedad, ya que su sistema inmunitario no es capaz de combatir correctamente al parásito como las otras especies.

En el área mediterránea la Leishmaniosis humana es de muy baja incidencia, y normalmente la padecen personas con su función inmunitaria disminuida (enfermos de SIDA, personas sometidas a tratamientos inmunosupresores, transplantados, tratados con quimioterapia-cos, etc.)

¿Aumenta el riesgo de contagio a las personas el convivir con un perro enfermo de Leishmaniosis?

No, el riesgo de contagio ya existe por el hecho de vivir en una zona endémica de Leishmaniosis, o sea una zona donde la enfermedad es de aparición frecuente todos los años. Por lo que recalcamos que no hay mayor riesgo al vivir con un perro enfermo, incluso estando en contacto con su sangre a través de una herida o de pincharnos con una aguja con su sangre, porque recordemos que se necesita que el parásito que esta en esa sangre, "viva" de 4 a 20 días en el mosquito para así adquirir capacidad infestante.

¿Qué síntomas presentan los perros?

Los signos clínicos que presenta un perro afectado por Leishmaniosis son:

Anorexia, adelgazamiento, depresión.

*Zonas sin pelo y con intensa caspa, sobre todo en la cara y extremidades anteriores, úlceras recurrentes en la piel.

*Hemorragias nasales.

*Fiebre que no responde al tratamiento habitual.

*Aumento del tamaño de los ganglios externos.

*Cojeras intermitentes que no responden a tratamientos habituales.

*Diarreas crónicas.

*Lesiones inflamatorias oculares.

Mi perro esta aparentemente sano, ¿Puede tener Leishmaniosis?

Si, ya que el periodo de incubación de la enfermedad, desde la picadura del mosquito hasta la aparición de los primeros síntomas puede ser de varios meses, por lo que un perro clínicamente sano puede estar incubando la enfermedad.

Estos perros sin síntomas pueden ser detectados por técnicas de diagnostico precoz, siendo los perros detectados en esta fase los que presentan mejores perspectivas, ya que se los comienza a tratar cuando aun el parásito no ha lesionado ningún tejido en forma severa aún. Nosotros recomendamos el control mediante test sanguíneo una vez al año, siendo lo ideal realizarlo de ser posible en forma semestral.

¿Cómo se diagnostica la enfermedad?

Se realiza un análisis de sangre, que detecta la presencia de anticuerpos circulantes de Leishmania Infantun, o sea demuestra que el perro ha sido picado por un mosquito portador. Para poder controlarlo el veterinario recomienda una prueba anual, para descartar la enfermedad o en caso de haberla contraído poder curarla sin que este en estado avanzado.

¿Podemos curar la Leishmaniosis?

Si. Pero es conveniente recalcar que la efectividad del tratamiento siempre va a estar condicionado a la fase en la que se tome a la enfermedad, el estado del perro antes y durante el proceso, a las lesiones producidas, al grado de infestación, etc.

Pero es importante saber que los perros no siempre se llegan a curar totalmente de la enfermedad. Los perros enfermos deben ser controlados periódicamente con análisis sanguíneos y tratados de nuevo si hay indicios de recaídas. El objetivo del tratamiento es que los perros no presenten ningún síntoma y permanezcan clínicamente sanos.

Aquellos perros que al momento del diagnóstico presentan una insuficiencia renal son los que tienen un pronóstico menos favorable y van a requerir mayores cuidados y esfuerzos para salir adelante.

Mi perra tiene Leishmaniosis, ¿Puede criar?

La enfermedad no se transmite a través del útero, ni por la leche, así que los cachorros nacerán sanos, pero desaconsejamos la reproducción en los animales enfermos, ya que el gasto orgánico y el stress de una gestación y lactación normalmente llevan a un empeoramiento del estado de la perra y a la aparición de nuevas lesiones y síntomas. Por lo mismo desaconsejamos la utilización de animales enfermos como cazadores o animales de exposición y competencia.

¿Podemos hacer algo para prevenir la enfermedad?

Por el momento no se dispone de ninguna vacuna efectiva contra la Leishmaniosis.

Los mejores esfuerzos preventivos son evitar el contagio de la enfermedad y su desarrollo. Para esto recomendamos las siguientes medidas:

- No dejar a los perros dormir fuera.
- Tratarlos en forma mensual con ectoparásiticidas, vía parenteral o del tipo spot o, como Frontline, Exspot, Scalibur, etc.
- Realizar un chequeo sanguíneo semestral, para en caso de haberse producido el contagio, actuar de manera temprana.

Higiene y Olor

Halitosis, mal aliento

Es probable que el perro tenga en algún momento un mal aliento, **HALITOSIS**. Su aliento nunca será muy fresco pero tampoco debería ser muy malo. Mayoritariamente la halitosis se produce por los restos que le quedan en la boca de la última comida que ha ingerido. Cuanto más tiempo permanezcan los detritos en la boca, peor será el aliento.

No debemos olvidar que la halitosis, aunque principalmente se debe a la poca higiene bucal, puede estar provocada por problemas estomacales, caries o acumulación de sarro, que es una sustancia pegajosa de color marrón claro que se va acumulando en el borde de las encías.

Si observas que incluso cambiando el pienso, y llevando una buena higiene bucal el mal aliento continúa, debes acudir al Veterinario.

Consejos para un buen aliento

- La mejor manera de evitar la halitosis es **cepillarle los dientes con regularidad**. Dos veces a la semana serán suficientes para conseguir que el perro tenga un buen aliento. Si no está acostumbrado, puedes probar con poner dentífrico para perros en tu dedo y masajearle la parte externa de los dientes, con un trapo untado con un poco de carne o comida en lata. Cuando se haya acostumbrado, ya puedes comenzar a la limpieza con un cepillo para perros.

- **Los alimentos crujientes** le encantan y son buenos para prevenir la halitosis ya que actúan como cepillos en la boca. La **zanahoria y la manzana** son dos buenos ejemplos de alimentos crujientes y le ayudarán a refrescar el aliento.

- En el mercado existe infinidad de productos para eliminar la halitosis, **un buen pienso** es fundamental, ya que están pensados para que se elimine el sarro mientras el perro come.

- **No** debemos darle nunca alimentos como **la mantequilla o el hígado**, ya que al ser tan pegajosos, seguro que se quedan restos en los dientes, provocando la halitosis...

Si realizas esto con regularidad evitarás el mal aliento de tu perro. Y no pienses que por utilizar enjuagues para perros eliminarás la halitosis. Todo lo contrario, gastarás el dinero y sólo disfrazarás el mal aliento. Así que más vale limpiarle los dientes cada día o 2 veces por semana.

Limpieza de Orejas

El aparato auditivo es muy delicado, muchos perros padecen infecciones de oído por lo que una buena limpieza continuada y un buen cuidado evitará muchas infecciones.

Debemos mantener siempre limpias las orejas de nuestro perro y de color rosa. No hace falta que te obsesiones y que las limpies todos los días porque también podríamos dañar el oído. Con que las limpies concienzudamente dos veces por semana es suficiente para mantener un excelente estado de salud. El perro te lo agradecerá.

Como bien sabes los perros que tienen las orejas hacia abajo son los que presentan más posibilidad para tener infecciones de oídos continuamente: Schnauzers, cockers, caniches, suelen tener mucho pelo en las orejas, que propician que haya humedades, suciedad, favoreciendo las infecciones.

Cuidado orejas libres de parásitos y sanas:

Orejas limpias, suaves y libres de olor, con interior siempre rosado y lustroso. Si el perro presenta las orejas de color rojizo, amarillo, verde, negro, fijo que hay infección. Si el perro se rasca, sacude la cabeza continuamente y de forma inclinada, infección. Una infección grave se manifiesta con mareos e incluso el perro puede llegar a desfallecer.

Los parásitos, una gran pesadilla, pero real. El primer síntoma de que existe presencia de parásitos en las orejas es el picor constante y ladeado de cabeza hacia abajo. El veterinario nos proporcionará la medicación adecuada para tratar este problema.

Y recuerda que antes de comenzar ninguna aplicación, debemos limpiar minuciosamente las orejas.

Cepillado y Peinado

Cepillar o Peinar a nuestro perro, se convierte muchas veces en una misión difícil, bien porque no sabemos escoger el peine, cepillo adecuado o bien porque a nuestro perro no le gusta que lo peinemos, cepillemos.

Debemos ser conscientes de que el cepillado y peinado diario ayudan a que nuestro perro a tener un pelo sano y también a prevenir problemas en la piel. Te mostramos las herramientas más importantes e imprescindibles para conseguir que tu perro presuma de un pelo sano y brillante.

Perros de Pelo Corto.-

Utilizaremos un cepillo de cerdas cortas y suaves. Conseguiremos retirar el pelo muerto sin raspar la piel.

Perros de Pelo Ondulado, Duro.-

Un cepillo de pines es el ideal para los perros de pelo ondulado. Sus cerdas duras y rectas penetran lo suficiente para retirar el pelo muerto y deshacer los nudos, como pulgas o garrapatas escondidas en su pelo.

Perros de Pelo Largo, Rizado.-

Cepillo de cabeza ancha, plana y rectangular con cerdas dobladas de alambre. Conseguirás un pelo brillante y sedoso para este tipo de pelaje.

Peines:

Para perros tipo Chow Chow utilizaremos Peines de Dientes Anchos, ya que nos ayudan a limpiar el entrepelo.

Si queremos retirar el pelo muerto una vez utilizado el peine anterior, utilizaremos el Peine de Dientes Cerrados. Pero lo más recomendable es disponer de un peine que tenga ambos lados.

Guantes:

Son cepillos que se utilizan en la mano. Hay varios modelos pero sólo dos de ellos son los más utilizados.

Los que tienen por un lado cerdas semi-suaves de goma, que utilizamos para retirar el pelo muerto en perros de pelo corto y la otra cara posee una pieza de pana que hace que los pelos se adhieran a ella por estática.

Los guantes son un gran recurso para poder cepillar a nuestro perro, si a este no le gusta ser cepillado. Gracias a los guantes conseguimos nuestro cometido mientras ellos disfrutan de unas buenas caricias.

¿Como limpiar los dientes de tu perro?

Cuidar los dientes de tu perro es muy importante para ayudar a mantener su salud. Mucha gente no se da cuenta de esto y simplemente deja que sus perros pasen toda la vida sin siquiera una simple inspección dental.

El cuidado de los dientes de tu perro debe empezar cuando aún es un cachorro. Esto te permitirá educarlo correctamente para permitir el cepillado y las inspecciones en la boca.

La falta de salud dental puede ocasionar muchos problemas en tu perro, incluyendo caries, infecciones generalizadas cuando una bacteria pasa al torrente sanguíneo o incluso la agresión causada por el dolor y la inflamación.

Por eso, muchos veterinarios recomiendan cepillar diariamente los dientes de tu perro. También es por eso que hoy en día existen varios productos para la higiene oral de los perros, tales como dentífricos especiales para perros, juguetes para limpiar los dientes y cepillos especiales para facilitar la limpieza.

Antes de empezar a cepillar los dientes de tu mascota, debes tener en cuenta que no debes usar productos para humanos, sino productos especiales para perros. Muchos productos elaborados para uso en humanos son dañinos para los perros, así que consulta con el veterinario antes de limpiar los dientes de tu perro. Nunca uses dentífrico para humanos, ya que puede ser dañino para tu perro.

Educar a tu perro para la inspección de rutina y el cepillado dental

Tendrás que educar a tu perro para que permita la inspección rutinaria de su boca y el cepillado de sus dientes. De otra forma, te será imposible realizar estas actividades con frecuencia.

Para enseñarle a tu perro a dejarse revisar y cepillar los dientes, es mejor acostumbrarlo desde cachorro. Simplemente toca su boca con suavidad, sin sujetarla. Cuando él acepte esta manipulación tranquilamente, dale una recompensa de comida.

Poco a poco acostumbra a tu perro a aceptar que metas tus dedos en su boca, recompensándolo con un poquito de comida cada vez que te permita hacerlo. Cuando puedas hacer esto, puedes empezar a frotar sus dientes con un algodón empapado de dentífrico para perros. Estos dentífricos suelen tener un sabor agradable para los perros.

Poco a poco, tu perro aceptará mejor las manipulaciones en su boca. En ese punto, puedes empezar a usar un cepillo de dientes para perros. Asegúrate de usar uno blando y de no frotar demasiado. Quizás te resulte más útil un cepillo "de dedo", que se puede fijar en tu dedo. De esta forma, será más una caricia que un cepillado.

Haz de esta actividad una rutina de cinco minutos cada día hasta que tu cachorro se haya acostumbrado a las inspecciones orales y al cepillado de dientes.

Productos de higiene oral para perros

Existen muchos productos para mantener la salud dental de tu perro. Obviamente, los primeros a mencionar son los cepillos de dientes y los dentífricos para perros. Recuerda que no debes usar productos para humanos porque pueden ser dañinos para tu perro.

Otros productos de limpieza dental para perros, y que son más fáciles de usar, son los juguetes "limpiadores". Éstos son juguetes masticables diseñados especialmente para limpiar los dientes de tu perro. Muchos de ellos vienen en forma de hueso, pero pueden venir en cualquier forma.

También existen otros juguetes, que vienen en forma de cuerdas y que ayudan a mantener la higiene dental de tu perro mediante juegos. Si compras estas cuerdas, no las dejes todo el tiempo con tu perro, ya que podría destrozarlas y tragarse los pedazos. Dáselas solamente cuando puedas supervisar a tu cachorro.

Antes de comprar cualquiera de estos productos de higiene canina, consulta con el veterinario. Él te podrá indicar cuáles son los mejores y más seguros para tu perro.

Limpieza dental en el consultorio veterinario

Aún cuando mantengas en buen estado la salud dental de tu cachorro, llegará un momento en que necesite una limpieza dental. Esta limpieza es similar a la que realizan los dentistas a las personas, pero tu perro deberá estar anestesiado.

La anestesia para estos procedimientos es ligera y, con la tecnología actual, suele ser muy segura. De cualquier manera, es el veterinario quien debe aconsejarte al respecto.

Recuerda, habla con el veterinario para que te asesore mejor y limpie los dientes de tu perro.

Como bañar al perro

La hora del baño es uno de los momentos más temidos por los perros... y sus amos. Pero con estas sugerencias, podrá evitarse inconvenientes, e, incluso, transformarla en un momento agradable.

Si nunca ha bañado a su perro, debe seguir atentamente los consejos que le brindaremos a continuación, puesto que si bien bañarlo no es ninguna ciencia, pero puede convertirse en un problema si no se lo hace correctamente.

En primer término, será fundamental que tenga en cuenta en que lugar irá a hacerlo, cuando lo hará, como se preparará, como elegirá los productos, y como hará para que su mascota siempre se sienta cómodo y feliz.

Antes que nada

Antes de comenzar, debe asegurarse de encontrar un buen lugar para bañar al perro, en el cual éste se sienta cómodo, y pueda ser manejado con relativa facilidad. Además, será importante que tenga en cuenta una serie de factores para todo el proceso de baño, como, por ejemplo, si se utilizará agua caliente o fría, (es bueno que sea tibia, pero no caliente) y estar seguro de disponer de un tiempo adecuado para todo el proceso de baño.

También, debe saber bien si el lugar donde se bañara será al aire libre o en un interior (en el caso de que sea en un interior, es necesario planear una "ruta de escape", ya que cuando están mojados, los perros no paran de sacudirse).

Si logra hacer del baño una experiencia agradable para su perro, éste aprenderá a apreciar los baños, y tendrá menos problemas en el futuro.

Si usted lo bañará al aire libre, prepárese para mantener a su perro ocupado por un rato. Aquellos que saben, recuerdan es frecuente que los perros froten su peluda y recién lavada piel en todo lo que tienen a mano. ¡¡ Un minuto de descuido, y todo el arduo trabajo del baño se echará a perder !!

Herramientas imprescindibles

En primer lugar, debe conseguir un balde o recipiente plástico con divisiones (se encuentran en cualquier veterinaria), para recolectar y guardar los elementos que utilizará en el baño. Esto le ahorrará tiempo y le será de suma utilidad.

Seleccione una correa y un collar para poder controlar al perro, y mantener seguros tanto a usted como a su mascota durante el baño. Tenga en cuenta que esta correa y collar se irán a mojar, por lo que debe elegir un material acorde.

Un material no recomendable para estas correas, es el cuero, puesto que al exponerse al agua, es posible que se contraiga demasiado, se debilite, y con el tiempo, se rompa. Además, podría llegar a teñir la piel de su mascota. El material ideal para la correa y el collar es probablemente el nylon.

También es bueno tener un cepillo con cerdas suaves, para distribuir el champú a través de toda la piel del perro, sobre todo si su pelaje es muy largo y denso.

Al elegir el champú, tenga en cuenta que éste sea suave y eficaz. Tenga a mano varias toallas limpias disponibles; las viejas toallas de playa son muy buenas para todo esto.

Esté preparado para lo inesperado. La mayoría de los perros habitualmente serenos, pueden convertirse casi en un bravo toro cuando empieza a salir el agua. No sería mala idea pedirle ayuda a un amigo o familiar, para que le asista por si esto sucede.

Es también muy importante que entienda la naturaleza del animal. Los pelajes de cada perro, se diferencian dramáticamente entre sí, tanto en densidad, longitud, como en textura. Los expertos sugieren que se utilicen productos que limpien el pelo y la piel sin quitarles sus aceites naturales.

Esto significa que los champús que elija para su perro deben proporcionar una espuma adecuada y ser fácil de esparcir, mientras que los acondicionadores deben separar al pelo y hacerlo más flexible sin dejarlo grasoso. No utilice nunca los champús para personas, puesto que sus fórmulas no están diseñadas para la piel o el pelaje de un perro.

Muy probablemente, le haya sonado algo extraño esto de "acondicionador para perros". Sin embargo, estos productos se pueden conseguir en muchas veterinarias, ya que son muy útiles para desenredar el pelo y hacer mucho más sencillo su peinado, sobre todo si el animal tiene pelos muy largos.

En el caso de que su perro tenga un pelo enredado, o un pelo seriamente anudado y difícil de peinar, es posible que necesite recortarlos con alguna tijera. Tenga cuidado: los nudos se encuentran generalmente detrás de los oídos, entre las uñas, o debajo de las piernas, todas ellas áreas algo complicadas para cortar el pelo. Si no toma la debida precaución, podría ocasionar algún corte en la piel, lo que puede causar fuertes dolores e infecciones a su perro.

Bañar y preparar a su perro para el baño, es mucho más fácil si usted posee todos los elementos necesarios. Pero una vez que usted los haya recolectado todos, y pueda contar con un "ayudante", será tiempo de poner manos a la obra...

Comenzando el baño

Al lavar a su perro, tenga cuidado de mantener el agua lejos de sus oídos y ojos, tanto como le sea posible. Si tiene que lavarle partes cercanas a estas áreas, use sólo un paño húmedo, y ponga el mínimo jabón posible.

Enjuagar al perro, tal vez sea el paso más importante dentro del proceso de baño. Asegúrese de que todos los champús (y acondicionadores) puedan ser totalmente removidos del pelaje. Los perros deben oler como perros, no como perfumes o fragancias con aroma a frutas.

Para la mayoría de los perros, secarse es la mejor parte del baño. A la mayoría de ellos les encanta sentir una fuerte frotación en su pelaje, por lo que seguramente no tendrá mayores problemas al pasarle la toalla.

Además, esta parte del baño puede ser muy divertida y productiva si se la sabe llevar bien. Mientras lo seque, dígame a su perro lo bien que se comportó, cuán bonito es, y cuánto lo quiere. Algunas personas pensarán que usted está loco, pero lo cierto es que esto funciona muy bien.

Por más que le encante como queda el pelo de su perro al pasarle un secador de pelo, debe saber que algunos animales son muy reacios a este tipo de secado. Hágalos caso: ellos ya han soportado bastante durante todo el baño. Tenga especial cuidado al usar un secador de pelo con cuarzo, ya que el pelo de los perros es inflamable. Usted podría quemarlo accidentalmente si no presta la debida atención.

Dónde bañarlo

Si bañará al perro en su propia casa, la clave del éxito estará en el lugar que elija para hacerlo. Esta puede ser tal vez la decisión más importante al bañar a un perro. Elegir si bañará al perro dentro o fuera del baño o lavadero de su hogar, será entonces su primera decisión.

En primer lugar, debe preguntarse cuán cómodo le resulta bañar a su perro en la bañera, el lavabo, o la ducha. ¿Qué pasaría en caso de que el perro pueda salir de la tina? ¿Sería catastrófico para su hogar?

Si le parece que sí, la mejor opción para usted, será darle un baño al aire libre.

Claro que si bien los baños exteriores pueden ser, potencialmente, menos perjudiciales para su hogar, los baños dentro del hogar suelen ser muy adecuados en varias ocasiones. No descarte el baño interior para los cachorritos, las razas muy pequeñas, los perros muy obedientes, o si las condiciones exteriores son muy malas. En el caso de que usted decida bañar al perro dentro de su hogar, tenga en cuenta las siguientes sugerencias:

Lo primero es planear una "vía de escape", para evitar que, cuando el perro salga del baño se sacuda en cualquier parte de la casa. Si su perro es difícil de contener, lo ideal es utilizar una manguera de ducha.

En el caso de que usted decida bañar al perro fuera de su hogar, tenga en cuenta las siguientes sugerencias:

Trate de no utilizar agua fría e intente conseguir un adaptador para la manguera del jardín, de modo de poder esparcir algo más el chorro. Estos adaptadores están disponibles en ferreterías y veterinarias.

En ambos casos, asegúrese de dejar correr el agua durante algún tiempo cada vez que cambia la temperatura de la misma, para dar tiempo a que estas modificaciones lleguen al agua misma. Recuerde: Tibia está bien, caliente no.

Es bueno también que exista algún lugar relativamente limpio y seguro para dejar atado a su amigo durante el baño

Tenga en cuenta que todos los perros mojados se sacudirán, y lo primero que buscarán después de bañarse, será un buen lugar para volver a ensuciarse, por lo que debe estar atento de cerrar todas las puertas de la casa, y prepararse como para mantener a su mascota ocupada durante por lo menos 20 minutos, con una pelotita, un plato volador, o cualquier cosa que usted sepa que lo entretenga.

También, recuerde lavar bien las ventanas y las mamparas pero varias horas después de bañar a su perro ya que siempre les suele quedar alguna gota que las ensucie.

Para terminar

El hecho de que su perro ya esté limpio, no significa que no necesite de nada más. Su pelo, uñas, y oídos, deben ser regularmente cuidados y limpiados, para mantenerlo sano.

Los perros blancos son más susceptibles a tener manchas. Algunos productos y champúes para animales domésticos fueron específicamente desarrollados para tratar esta necesidad. Pero elija un champú sin blanqueador o peróxido, salvo que tenga alguna indicación que señale que los blanqueadores y realzadores de colores son seguros para el animal.

Durante el proceso del baño, tiene una buena oportunidad para controlar la longitud de las uñas de su perro. Si cree que podría recortárselas usted mismo, pídale primero a su veterinario que le muestre cómo hacerlo. Si no, pídale directamente al profesional que lo haga por sí mismo.

No sería tampoco una mala idea que tome la costumbre de controlar los oídos de su perro, durante este tiempo. El canal externo debe estar siempre bien limpio. Las infecciones, picaduras, o rasguños pueden originarse en la presencia de humedad permanente, por lo que sería bueno secar estas áreas con un limpiado de oídos (se consiguen también en las veterinarias).

Como habrá visto, bañar al perro no es ningún desafío inaccesible. Siga atentamente estas sugerencias, y... ¡anímesese!

Falsos Mitos

Hoy en día hay mucha información sobre cualquier raza de perro, comportamientos, características físicas y psicológicas... Pero en medio de toda esta información, están los falsos mitos, "las verdades", que bien por no pararnos a pensar o porque ya las tenemos en nuestro "subconsciente colectivo" como tales, no vemos lo erradas que están.

Por poner algún ejemplo:

Los perros que están en libertad son los más felices.

Cualquier perro estará encantado de tener un lugar caliente y seco donde dormir y sobre todo estar con su familia, su manada.

Tal vez este mito sea debido a los perros de los medio rurales que siempre estuvieron sueltos, sin cuidados ni cobijos, pero nada más lejos de la realidad, ya que son más propensos en estas condiciones a coger parásitos, infecciones y enfermedades.

Por el contrario, los urbanitas de hoy que estamos cada vez más aislados y que cada vez tenemos menos contacto social "cara a cara" con nuestros semejantes, la compañía de un perro, para aquellos que apreciamos a estos hermosos animales es muy de agradecer, y ellos por su parte estarán encantados de ofrecernos su amistad y compañía.

Como dice el refrán, perro ladrador poco mordedor.

Evidentemente, el perro mientras esté ladrando no te atacará, pero esto no es un signo inequívoco de que no lo hará, en todo momento deberemos percatarnos del lenguaje corporal. Un lomo erizado, los gruñidos mientras nos enseñan los dientes y nos miran fijamente a los ojos, a la vez que ponen el rabo rígido y el cuerpo inclinado hacia delante, son señales suficientes para comprender, que ese perro no nos ve con buenos ojos... Cuidado !!

Pepe, el vecino que tuvo perros toda la vida me dijo...

El otro día, hablando con mi amiga Marta, me comentó que su perro estaba hecho un obseso sexual, ya que por las noches echaba un liquidillo blanquecino, lo que achacó a su falta de "actividad". Esta fue a la conclusión que llegó con Pepe, el vecino, y que tuvo perros toda la vida, al comentarle las pérdidas nocturnas de su tan querido can. Con tan notable y experimentada información decidió darle rienda suelta a su perro para intentar cruzarlo con las perritas del vecindario. Al comentármelo, le dije que antes de realizar cualquier acción al respecto, visitara a un veterinario para darle o quitarle la razón a Pepe, nuestro bien querido vecino y asegurarse bien de los pasos a seguir respecto al problemilla de su perro.

El veterinario le dijo que lo que le pasaba a su perro es un exceso de "esmegma", que es como se llaman a estas pequeñas pérdidas y que en ocasiones pueden producir inflamación, por lo que le recomendaba lavar la zona y aplicar un tratamiento antibiótico.

Por lo que vemos, nada más lejos de la realidad los comentarios, que sin afán de hacernos mal, son totalmente erróneos.

No sienten como nosotros.

Diversos estudios han demostrado que el umbral de dolor de los perros es muy similar al humano. Con sentimientos parecidos a los nuestros.

El perro relacionará algunas situaciones con ciertos sentimientos, gracias a la memoria asociativa, por ejemplo, podrán relacionar a una persona con sus juegos favoritos, o los perros que han sido abandonados o maltratados que sentirán un impulso irrefrenable de huir, al ver un coche o un palo. Como podéis ver estos sólo son unos pequeños ejemplos de lo que son los falsos mitos que por su permanencia a lo largo de los días, meses, años... ya están entre nosotros como verdades incuestionables.